



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Facultad de Ciencias de la Comunicación
Licenciatura en Comunicación

La corteza oscura de la piel mexicana:
Memorias proyectadas del centro histórico de la ciudad de Puebla

Tesis presentada para obtener el grado de:
Licenciatura en Comunicación

Presenta:
Marina Elizabeth Hernández Jaramillo

Director de Tesis:
Dra. Verónica Vázquez Valdés

H. Puebla de Zaragoza, febrero de 2020

Dedicatoria y agradecimientos

Dedico de manera especial a la forjadora de mi camino, a mi mamá, pues ella fue el principal cimiento para la construcción de mi vida profesional, en ella tengo el gran espejo en el cual me quiero reflejar. Muchos de mis logros se los debo a ella entre los que se incluye este.

La construcción de esta tesis no la puedo catalogar como algo fácil, pero sí puedo afirmar que disfrute de cada momento de investigación, así como de la guía de mi asesor Iván Gerardo Deance Bravo y Troncoso, con quien compartí tiempo de aprendizaje, por su ayuda y guía a cumplir mi meta, mis más sinceros agradecimientos.

A todos los que me apoyaron para escribir y concluir esta tesis.

Índice

Dedicatoria y agradecimientos	2
Índice	3
Introducción	5
Capítulo 1. Referentes iniciales y metodológicos	6
Planteamiento del problema	6
Pregunta(s) de Investigación	8
Objetivo General	8
Objetivos Específicos	8
Hipótesis	9
Justificación	9
7. Metodología	10
Capítulo 2. Representaciones sociales	13
Las representaciones sociales de los habitantes del norponiente del Centro Histórico.	17
Capítulo 3. Análisis Conceptual	19
Pablo	28
Francisco	30
David	35
MERCADO 5 DE MAYO Y ALREDEDORES	38
Capítulo 4. Memoria proyectada	45
CIUDAD ANTIGUA	58
Calle de la Alcantarilla (Andador 5 de mayo)	58
Calle de Alfaro (8 Poniente)	58
Calle del Alguacil Mayor (8 Oriente)	59
Calle de las Avellanas (8 oriente)	59
Calle Andino (18 oriente)	59

Calle de Anzures (4 Norte)	60
Calle del Arco Chico (18 Poniente)	60
Calle de Mariano Arista (4 Poniente)	60
Calle de Astomba (10 Poniente)	61
Calle de Miguel Auza	61
Calle del Bajío (12 poniente)	62
Calle del Baño Viejo (24 oriente)	62
Calle de las Bellas (16 Poniente)	63
Calle de la Beneficencia (Av. 12 Oriente)	64
Calle de los Bizcocheros (Av. 20 Oriente)	64
Calle de la Caja del Agua (Av. 16 Poniente)	64
Calle de Calceta (Av. 10 Poniente)	65
Calle de Almoloya (12 Norte)	65
Capítulo 5. Presente contemporáneo	71
CIUDAD ACTUAL	97
Conclusiones	116
Referencias	117

Introducción

México es uno de los países lleno de riquezas naturales y culturales. Sin embargo, podríamos decir que durante este siglo el respeto por la historia de quienes deben ser los abogados más acuciosos del patrimonio histórico nacional se conviertan en objetos de negociación política y oportunismo partidista.

La ciudad de Puebla es un claro ejemplo ante esta situación, principalmente los barrios situados al norponiente del centro Histórico de Puebla. Esto debido a que se han visto afectados causado por aspectos sociales, políticos y económicos. Que no solo afectan la imagen urbana es la que refleja abandono en la zona norponiente, sino también la gente que vive y trabaja en esta zona. Lamentablemente esto ha llevado a que sea identificada como una de las zonas más peligrosas de la ciudad, esto ha causado problemas y discriminación hacia las personas que trabajan o viven en esta parte del centro histórico.

Por medio de la etnografía, se dará una interpretación de los problemas que se presentan en la sociedad, constituyendo la interpretación-descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó. (Guber, 2011, pág. 18) Bajo esta idea, la sociología ha generado una gran variedad de conceptos y enfoque metodológicos.

La teoría de las representaciones sociales resultan ser un concepto pertinente en los análisis que buscan comprender algunos aspectos de la subjetividad de los sujetos, desde la especificidad y la dinámica de su realidad social.

Las representaciones sociales son estructuras de pensamiento que construimos a través de nuestra vida, en la cual nos relacionamos con otros sujetos y compartimos experiencias.

El presente trabajo analiza parte de la memoria histórica del norponiente del Centro Histórico de Puebla, se pretende llevar a cabo la metodología por medio de las representaciones sociales.

En el capítulo primero se muestra la formulación del proyecto de investigación así como los referentes teóricos y metodológicos que orientan el trabajo de investigación.

En el capítulo segundo analiza parte de la memoria histórica del norponiente del Centro Histórico de Puebla, llevando a cabo la metodología por medio de las representaciones sociales.

En el capítulo tercero se realiza un análisis conceptual, en el cual se escribe acerca de la situación en la que se encuentra y vive la gente en el norponiente del centro histórico.

El capítulo cuarto se titula *Memoria Proyectada*, en este capítulo se realizó una construcción histórica, desde la fundación de Puebla hasta finales del siglo XIX. Este capítulo está enfocado en el crecimiento y desarrollo del norponiente.

En el capítulo quinto titulado *Presente Contemporáneo*, se realizó una investigación acerca del crecimiento histórico del norponiente, el cual inicia a partir de principios del siglo XX hasta la actualidad.

Para finalizar se hizo una secuencia de fotografías sobre la situación en la que se encuentra el norponiente del centro histórico.

Capítulo 1. Referentes iniciales y metodológicos

En el presente capítulo se muestra la formulación del proyecto de investigación así como los referentes teóricos y metodológicos que orientan el trabajo de investigación.

Planteamiento del problema

Es importante reflexionar y cuestionarnos el lugar donde vivimos, así como conocer la historia de nuestra ciudad; ya que gracias a ella se puede realizar análisis de problemas de las sociedades de otros tiempos y ayuda a comprender los fenómenos socio políticos. Al investigar el lugar donde vivimos, abordamos los problemas sociales, políticos y económicos y con ello, comprender nuestra propia identidad.

La ciudad de Puebla fue fundada en 1531, por españoles y se encuentra situada a 120 km de la ciudad de México. Parte de su arte y cultura se ve reflejada en los templos, conventos y casonas. Estos emblemáticos monumentos llevaron a que el 11 de diciembre de 1987 la UNESCO la declare Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Debido al crecimiento de la población, muchas de las ciudades fundadas por españoles pasaron a ser Centros Históricos.

Los Centros Históricos son una parte importante de las ciudades, debido a que permiten la integración cultural y social. En ellos,

los singulares valores de la trama urbana, del conjunto de bienes arquitectónicos inventariados, de la monumentalidad de las edificaciones

civiles y religiosas, y de la ritualidad de la fiesta y la comida, entre otras actividades culturales que se expresan en su espacio, se contraponen con una cantidad de problemas sociales y económicos propios del mundo popular.¹

La creación de nuevos espacios habitacionales, ha llevado a que se pierda población residente, dejando a estos espacios en abandono y deterioro, en consecuencia a eso parte de estos lugares han perdido su esencia y en ocasiones algunas zonas se perciben por la población como zonas delictivas.

...la literatura señala que los espacios poco cuidados con señales de desorden físico, falta de iluminación adecuada, así como espacios públicos que no permiten la visibilidad afectan los niveles de temor al delito de las personas, pero más importante que ello es la influencia de los lazos sociales entre vecinos" (Nuñez, Torconal, Heríquez, 2012, p.94)

De acuerdo con datos del gobierno municipal, en febrero del 2014 y hasta diciembre del 2017, se tiene registrado 336 acciones en el primer cuadro de la ciudad, los cuales incluyen proyectos realizados con recursos públicos como de la iniciativa privada, ubicando a la ciudad de Puebla como la segunda entidad que más apoyo ha recibido de la iniciativa privada desde el sismo de septiembre del 2017, según datos del Fideicomiso Fuerza México (FFM).

A pesar de que el gobierno municipal y estatal se propusieron a dar mejoras al Centro Histórico para repoblar, las inversiones no han sido iguales en todas las zonas.

No hay la menor duda de que en el siglo XX, se ha llevado a cabo la mayor destrucción de nuestros centros históricos. A pesar de la conciencia nacionalista e histórica. Pudo más el deseo acumulativo de la riqueza

¹ Carrión, Fernando. Los Centros Históricos y la pobreza en América Latina.
http://www.flacso.org.ec/docs/fc_pobrezach.pdf (p.9)

monetaria que la de preservar la riqueza patrimonial. (Baena Ymay, María, 2008, p.7)

El centro histórico es pieza fundamental dentro de la ciudad, ya que en ella se guarda gran parte de la historia de Puebla.

A lo largo del tiempo algunas zonas han sido remodeladas, pero otras se encuentran en abandono, muchas de las causas que han llevado a estas grandes y pequeñas transformaciones, es el crecimiento demográfico de la ciudad.

Consecuencia de esto, parte de los barrios del centro histórico ha entrado en un proceso de abandono, causado por aspectos sociales, políticos y económicos.

Estos espacios que han sido segregados y abandonados, han causado un gran deterioro en el paisaje urbano, así como el reconocimiento de estos espacios como zonas delictivas y violentas por los habitantes de la ciudad.

Pregunta(s) de Investigación

¿Cómo ha sido la dinámica poblacional en el norponiente de la Ciudad de Puebla?

¿Qué ha llevado que la zona norponiente del centro histórico sea mal percibida por la población?

¿Por qué la población no se interesa en preservar esta zona?

¿Cómo se percibe la gente que vive ahí?

¿Qué ha hecho el gobierno y la ciudadanía para preservarla?

Objetivo General

Recuperar parte de la memoria histórica del norponiente del Centro Histórico de Puebla.

Objetivos Específicos

A. Preservar las memorias de las calles y casas de la ciudad.

B. Contar la historia de las calles por medio de personajes.

C. Devolver la memoria histórica a la ciudad.

D. Presentar un acto de defensa para conservar la memoria urbana.

Hipótesis

Los barrios situados en la parte norponiente del centro Histórico de Puebla, han sufrido de abandono y segregación a lo largo de los años, lo que ha llevado a que se identifique como una de las zonas más peligrosas de la ciudad, esto ha causado problemas y discriminación hacia las personas que viven o trabajan ahí.

Justificación

Durante los años que he vivido en la ciudad de Puebla y los viajes en el colectivo que he tenido hacia el centro histórico, he notado que parte de este, se encuentra fragmentado y olvidado. No solo la imagen urbana es la que refleja abandono en la zona norponiente, sino también la gente que vive y trabaja ahí.

Al caminar por esta zona, notamos que gran parte de los edificios están olvidados, algunos les han dado un mal uso y otros se encuentran totalmente deshabitados, causando que las personas que visitan ese lugar, no sientan atracción visual o no consideren importante visitar. Algunas de las causas que han llevado que se desprestige, incluso olvide, es el prejuicio que la población tiene, ya que es considerada zona de delincuentes, en donde no puedes encontrar mas que ambulantes, cosas robadas, mercados, tiendas olvidadas, prostitutas, bares y rateros.

Si bien hay ciertos matices entre las definiciones de percepción de in/seguridad ciudadana y miedo y temor al delito, todas ellas intentan dar cuenta de las reacciones emocionales afectivas y sus correlatos conductuales ante la imposibilidad de ser objeto de un ataque a la integridad física en la vía pública o en el hogar, que la propiedad privada sea violentada y/o extraída, o de que otras personas sufran experiencias de esta índole (Nuñez, Torconal, Heríquez, 2012, p.92,93).

Esto me ha llamado mucho la atención, debido a que esta zona debe ser considerada importante, así como lo son otras zonas ubicadas en el sur del centro. Considero que es importante conservarla, ya que forma parte de la historia de la ciudad, así como investigar, cómo fue que esta zona que al principio pertenecía a una parte importante de la ciudad, pasará a ser olvidada y conflictiva.

...la reubicación del equipamiento o la canalización de inversiones fuera de la zona centro, ha propiciado la conformación de subcentros urbanos, con cierto grado de especialización administrativa, comercial, cultural o financiera, que permite sean considerados como verdaderos núcleos de centralidad urbana. (García Espinosa, Salvador, 2008, p.9)

La población tiene que dejar de considerar que el centro histórico de Puebla empieza de avenida reforma y que termina en el parque del carmen, el centro es mucho más. Es importante preservar la imagen y memoria de este lugar, no sólo porque pertenece al corazón de la ciudad, sino por las personas que han habitado o que habitan esta zona, ya que ellos han hecho que se le dé significado a la historia que tiene nuestra ciudad, gracias a los recuerdos, fotos, edificios y objetos que han servido como prueba de que es importante rescatar, pero sobre todo, conservar la memoria histórica de este lugar.

Metodología

La siguiente investigación se ha desarrollado en los barrios del norponiente del Centro Histórico. El objetivo principal es recuperar parte de la memoria histórica del norponiente del Centro Histórico de Puebla. Para conocer parte de la memoria histórica de esa zona, se pretende llevar la investigación por medio de la etnografía, la cual, “no solo reportan el objeto empírico de investigación un pueblo, una cultura, una sociedad, sino que constituyen la interpretación-descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó”. (Guber, 2011, pág. 18)

La etnografía es “el conjunto de actividades que suele designarse como “trabajo de campo, y cuyo resultado se emplea como evidencia para la descripción” (Guber, 2011, pág. 19)

Por medio de la etnografía, el autor da una interpretación de los problemas que se presentan en la sociedad. “El investigador debe pues, aprender las estructuras conceptuales con que la gente actúa y hace inteligible su conducta y la de los demás.” (Guber, 2011, pág.18)

Para Guber la etnografía cuenta con tres acepciones: Enfoque, Método y texto.

“Como enfoque la etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros” (Guber, 2011, pág.16) Estos miembros son entendidos como actores sociales, agentes o sujetos sociales, los cuales “son informantes privilegiados pues sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran.” (Guber, 2011, pág.16) A través del trabajo de campo, llevado por la observación participante y las entrevistas no dirigidas a los sujetos involucrados, podemos conocer el motivo por el cual, parte del Centro Histórico de la Ciudad de Puebla ha sufrido deterioro, tanto en la imagen urbana como en la memoria histórica.

La observación participante “consiste principalmente en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias de las actividades de la población”. (Guber, 2011, pág. 52) Por medio de la observación participante podemos darnos cuenta como es la cotidianidad de las personas que viven, trabajan, incluso visitan esa zona de la ciudad y con ello entender parte de los cambios que han llevado a que sea considerada una de las zonas más peligrosas y olvidadas de la ciudad.

En cuanto a la entrevista, “conduce a la obtención de conceptos experienciales que a su vez permiten dar cuenta del modo en que los informantes conciben, viven y asignan contenido a un término o una situación” (Guber, 2011, pág. 74) A través de

la entrevista se podrá obtener información de sus experiencias, las cuales ayudarán a comprender la realidad del problema.

Por medio de la etnografía se buscará, “ vincular teoría e investigación favoreciendo nuevos descubrimientos.”(Guber, 2011, pág. 19)

Capítulo 2. Representaciones sociales

El presente trabajo analiza parte de la memoria histórica del norponiente del Centro Histórico de Puebla, se pretende llevar a cabo la metodología por medio de las representaciones sociales. En este sentido, es preciso aclarar algunos conceptos. En primer término, entenderemos el concepto de representaciones sociales, del mismo modo en que es definido por Jodelet (1984), representar es hacer un equivalente, pero no en el sentido de una equivalencia fotográfica sino que, un objeto se representa cuando está mediado por una figura. Es decir, las representaciones sociales constituyen sistemas de conocimientos en la que los sujetos reconocen la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa (Araya, 2002).

Desde esta postura, esta investigación analiza las representaciones sociales que tiene la sociedad poblana acerca del norponiente del centro histórico de Puebla, especialmente de las personas que viven, trabajan o se encuentran en esta zona. Para ello, es importante conocer más afondo la teoría de representaciones sociales para así poder desempeñar un análisis acerca de cómo percibe la sociedad Poblana el norponiente del centro histórico.

La formulación y desarrollo de la teoría de las representaciones sociales ha conformado una multiplicidad de recursos metodológicos que el investigador puede utilizar para acercarse a diferentes áreas del conocimiento.²

Al realizar la investigación por medio de las representaciones sociales, nos permitirá conocer los procesos de constitución del pensamiento social por medio del cual las personas construyen y son construidas por la realidad social. Pero además, nos aproxima a la “visión de mundo” que las personas o grupos tienen, pues el conocimiento del sentido común es el que la gente utiliza para actuar o tomar posición ante los distintos objetos sociales (Araya, 2002).

² La teoría de las representaciones sociales ha sido utilizada en estudios de muy diversos problemas de investigación, como lo son la identidad, el género, etc. (Piña y Cuevas. 2004)

Por lo tanto, hay que entender que las representaciones sociales son fenómenos producidos en forma colectiva, las cuales están sometidas a un constante intercambio de información, son estructuras del pensamiento cotidiano cuyos contenidos se construyen y reconstruyen incesantemente (Villarroel, 2007).

El entorno social en el que se desarrollan las personas, así como el lugar que ocupan en la estructura social, influye en su forma de ser y esto hace que cada individuo tenga su propia percepción de realidad. Serge Moscovici quien utiliza por primera vez este término, se refiere a las representaciones sociales como una organización de imágenes y lenguajes cuyo papel es dar forma de lo que proviene del exterior (Moscovici, 1979, p.17) Esto quiere decir, que la realidad de cada individuo es el resultado de una construcción subjetiva que realizan las personas, esto no quiere decir que existan diferentes tipos de realidades sino que existen diferentes realidades porque la propia realidad incorpora en sí misma, provienen de la actividad desarrollada por las personas en el proceso que les lleva a formar su propia visión de la realidad. (Ibáñez, op.cit.).

Para Durkheim las categorías en las que clasificamos nuestra realidad son productos sociales

Las representaciones colectivas son el producto de una inmensa cooperación extendida no solo en el tiempo, sino también en el espacio; una multitud de espíritus diferentes han asociado, mezclado, combinando sus ideas (...) se encuentra en ellas algo así como un capital intelectual muy particular, infinitamente más rico y complejo que el individual. (Durkheim, 2001, p.14)

Con ello, Durkheim pone en manifiesto la existencia de un tipo de conocimiento compartido y construido colectivamente, a través de la historia de los hombres que quizá por su condición social, se ejerce una fuerza sobre nosotros “ los hechos sociales tienen esta propiedad. Lejos de ser un producto de nuestra voluntad, la determinan desde el exterior; son como moldes en los que tenemos que fundir nuestras acciones” (Durkheim, 1999, p.60).

En el curso de nuestra historia se ha venido constituyendo un conjunto de ideas sobre la naturaleza humana, sobre la importancia respectiva de nuestras diferentes facultades, sobre el derecho y sobre el deber, sobre la sociedad, sobre el individuo, sobre el progreso, sobre la ciencia, sobre el arte, etcétera, que están en la base misma de nuestro espíritu. (Durkheim, 1991, p.68)

Esto quiere decir que el individuo conforma un conocimiento de acuerdo a su experiencia personal, el cual le permite explicar y actuar en su realidad, lo cual a este capital intelectual compartido se le llama cultura. Esto quiere decir que para Durkheim la cultura es un elemento esencial que debe ser tomado en cuenta para explicar el comportamiento de la sociedad.

Sin embargo para Max Weber estudiar a la sociedad y su historia, es necesario acercarnos a la dimensión subjetiva de los sujetos. Con ello, quiere decir que es importante tomar en cuenta los elementos que motivan la acción social de los actores al momento de realizar estudios sociales.

Weber propone para el estudio de la sociedad, una perspectiva hoy conocida como sociología comprensiva, la cual se enfoca en ser una ciencia que intenta explicar a través de la interpretación, la acción social. Así, más allá de describir los fenómenos sociales, se deberá comprender las motivaciones de los actores desde su propia vivencia.

Las representaciones sociales terminan siendo un concepto que nos da la posibilidad de abordar diferentes problemáticas sociales y es Serge Moscovici quien construye una definición y la teoría de las representaciones sociales desde la perspectiva sujeto / objeto.

Esta teoría nos habla de que los individuos comparten conocimientos como parte de un grupo, con respecto al mundo que los rodea y de cómo estos son capaces de desarrollar una forma de pensar y situarse en el mundo. Por ellos, las representaciones sociales son entendidas como modelos de la realidad construidas a través del conocimiento común, como una modalidad particular del conocimiento,

cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos (Moscovici, 1979, p.17)

Entonces podemos entender que las representaciones sociales son el lenguaje e imágenes que incorporamos en nuestro entorno.

Las representaciones sociales son entidades casi intangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia (Moscovici, 1979, p.27)

Debido a nuestra condición humana es como permitimos percibir estímulos e imágenes al mismo tiempo, y con ello transformamos estos datos adquiridos en información y conocimiento, la cual nos permitirá hacer una selección y por lo tanto una interpretación.

Spencer y Wilson nos dicen que la tipología de la información comprende:

- A) Informaciones conocidas a las que no vale la pena dedicar atención
- B) Informaciones nuevas, sin ningún vínculo con nada que existe en la mente, y cuyo procesamiento requiere un costo excesivo
- C) Informaciones nuevas pero relacionadas parcialmente con otras conocidas.

Esto quiere decir que cualquier proceso cognitivo consiste en pasar por una mediación que organiza la información interiorizada, asignándole cierta significación.

Quinn y Strause (1997) señalan que esta significación está influida por las primeras experiencias. Esto quiere decir que todo lo que percibimos como realidad, es el resultado del proceso de asimilación de los estímulos al que nuestro entorno nos enfrenta.

Cada persona parte de las observaciones y sobre todo de los testimonios que se acumulean a propósito de acontecimientos corrientes: el lanzamiento de un satélite, el anuncio de un descubrimiento médico, el discurso de un personaje importante, una experiencia narrada por un amigo, la lectura de un libro, etc. (Moscovici, 1979, p.40).

Para Castoriadis (2004) la institución remite a un conjunto de herramientas, del lenguaje, de las normas, los valores, etc. Las significaciones constituyen un entretejido de sentidos que penetran la vida social, orientan y dirigen su desarrollo. Se las denomina imaginarias porque no tienen un carácter racional, es decir una construcción lógica o no derivan de las cosas. Son parte de lo que se denomina el imaginario social que es el que conforma los diferentes modos de actuar en sociedad y que por ello tiene carácter de instituyente que es una expresión de la imaginación radical que poseen los sujetos.

En este sentido el trabajo con las significaciones imaginarias se trataría de la posibilidad de transformación de la subjetividad a partir de un trabajo de construcción, de hacer visible lo invisible: atender a lo no pensado, a lo omitido, es decir, de un trabajo de elucidación (Castoriadis, 1997)

Vergara (2001) construye un referente conceptual, basado en el pensamiento de Castoriadis: “Lo imaginario no se refiere a algo, es decir no “representa”; su presencia se reconoce a partir de sus “efectos”, por su peso en la vida cotidiana social; es centro o núcleo organizador /organizado que constituye una atmósfera o una “personalidad de una época [...] (Vergara, op. cit., p. 47).

Teniendo en cuenta estos conceptos, nos permite conocer el sentido constituido que los habitantes de Puebla relacionan con el Centro Histórico. Analizando así, los elementos que han formado parte de la estructura de las representaciones sociales de los pobladores que han habitado el norponiente del centro histórico de Puebla, a través de los acontecimientos históricos.

Las representaciones sociales de los habitantes del norponiente del Centro Histórico.

De acuerdo con Abric (2001), el acercamiento a las representaciones sociales debe ser plurimetodológico, pues no existe un solo método que pueda dar cuenta de su complejidad. Para ello, propone estudiarlas a través de métodos tanto cualitativos como cuantitativos que se dividen básicamente en dos tipos: los interrogativos y los asociativos. Ambos métodos se centran en la recolección de los elementos que componen las representaciones desde la perspectiva misma de los sujetos.

Ya que como señala Banchs:

Lo saludable sería, independientemente del modo de aproximación que adoptemos, preguntarnos no sólo qué entendemos por social cuando hablamos de representaciones sociales, sino sobre todo cómo lo abordamos, como lo integramos a nivel cognitivo, metodológico, empírico; con cuáles contenidos llenamos el adjetivo histórico y el adjetivo social. Se trata de que honremos el carácter histórico social de las representaciones sociales estudiando en su estructura no solo los mecanismos sino los contenidos en tanto que memoria social y huella cultural y analizando los procesos sociales de su construcción en la interacción cara a cara (Banchs, 2000, p.13).

Algo que nos obliga a tomar en cuenta lo social histórico es el hecho de que constituye la condición esencial de la existencia del pensamiento y reflexión, como menciona Castoriadis:

El pensamiento es esencialmente histórico, cada manifestación del pensamiento es un momento en un encadenamiento histórico y es también si bien no exclusivamente su expresión. De la misma manera, el pensamiento es esencialmente social, cada una de sus manifestaciones es un momento del medio social; procede, actúa sobre él, lo expresa, sin ser reducible a ese hecho. (Castoriadis, 1982:219)

Como menciona Castoriadis, la sociedad siempre ha sido histórica en sentido amplio, la cual ha atravesado un proceso de auto alteración, es por ello que el autor se cuestiona acerca de la identidad diacrónica de una sociedad, la cuestión de saber cuando una sociedad deja de ser la misma.

Una de las técnicas elegidas para la realización de esta investigación fue la entrevista, en donde se buscó conocer las experiencias y elementos desde los cuales, las personas que viven, han vivido o trabajado en esa zona del centro histórico y que comprenden un grupo social, dan sentido a los acontecimientos históricos. Por esta razón la entrevista, nos permite comprender los procesos de conformación y al mismo tiempo el contenido de su representación social.

La entrevista es una técnica cualitativa, ya que busca el acercamiento entre el investigador y los sujetos. Por esta razón, se intenta comprender a los sujetos desde sus propias experiencias, creencias y perspectivas. Mediante esta técnica, el investigador se convierte en el instrumento de la investigación, y no el guión de entrevista, ya que no solo debe conseguir respuestas, sino también ser muy perspicaz en cuanto a qué preguntas hacer y de qué manera hacerlas (Araya, 2002)

Con el objetivo de encontrar dentro del propio discurso de los informadores los sentidos que le asignan al centro histórico, las preguntas se diseñaron semi-estructuradas, es decir que no se siguió un guión rígido. Dependiendo de la fluidez y particularmente del entrevistado, el entrevistador tuvo la libertad de omitir o profundizar en algún tema.

Se realizó una construcción histórica del norponiente del centro, para poder entender los procesos que han llevado a las representaciones sociales que tienen los sujetos que no están inmersa en esta zona.

Por otro lado, se agregaron notas periodísticas, las cuales mencionan el descuido e inseguridad que existe. Las notas periodísticas, la reconstrucción de la memoria histórica y las entrevistas realizadas, ayudan a construir y entender cómo las representaciones sociales se han ido modificando con el paso de la historia.

Durante la investigación, nos podemos dar cuenta que no siempre las representaciones sociales que tiene la sociedad poblana acerca del norponiente del centro histórico han sido las mismas, debido a que el pensamiento y comportamiento se han ido modificando por los procesos históricos que ha pasado la ciudad. El lenguaje e imágenes que han ido incorporando a esta parte histórica de la ciudad, ha llevado a que se constituyan sistemas de conocimientos en la que los sujetos reconocen la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores que lamentablemente son negativos y que han afectado parte de nuestra memoria histórica.

Capítulo 3. Análisis Conceptual

La ciudad de Puebla fue fundada el 16 de abril de 1531 en el valle conocido como Cuertlaxcoapan y se encuentra situada a 120 km de la ciudad de México. Su fundación tenía como objetivo, ser un punto estratégico en el camino entre el Puerto de Veracruz y la Ciudad de México, además de que los españoles que no tenían tierras se asentaron en este sitio. Debido al crecimiento de la población, muchas de las ciudades fundadas por españoles pasaron a ser Centros Históricos.

Los Centros Históricos son una parte importante de las ciudades, debido a que permiten la integración cultural y social. En ellos,

los singulares valores de la trama urbana, del conjunto de bienes arquitectónicos inventariados, de la monumentalidad de las edificaciones civiles y religiosas, y de la ritualidad de la fiesta y la comida, entre otras actividades culturales que se expresan en su espacio, se contraponen con una cantidad de problemas sociales y económicos propios del mundo popular.³

Parte de su arte y cultura se ve reflejada en los templos, conventos y casonas. Estos emblemáticos monumentos llevaron a que el 11 de diciembre de 1987 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO, la declarara Patrimonio Cultural de la Humanidad. De acuerdo con la definición elaborada por la UNESCO menciona que

el Patrimonio Cultural de un pueblo comprende también las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan

³ Carrión, Fernando. Los Centros Históricos y la pobreza en América Latina. http://www.flacso.org.ec/docs/fc_pobrezach.pdf (p.9)

sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas.

Vidalevall (2003), destaca que el Patrimonio Cultural,

se transforma en el tiempo no sólo por la acción que sobre éste ejercen elementos físicos, químicos y biológicos, sino también y a veces más rápido y radicalmente por transformaciones sociales y culturales que hacen que este bien patrimonial pierda o adquiera nuevos valores, o bien se le otorgan nuevos significados y usos.

La creación de nuevos espacios habitacionales, ha llevado a que se pierda población residente, dejando a estos espacios en abandono y deterioro, en consecuencia de eso, parte de estos lugares han perdido su esencia y en ocasiones algunas zonas sean percibidas por la población como zonas delictivas.

La primera restauración que tuvo el Centro Histórico fue 1970, en donde se proporcionaron fondos del sector privado para la restauración de la Catedral, a mediados de ese mismo siglo el gobierno apoyó con la restauración de la iglesia del Carmen, la protección y restauración se llevó de manera organizada, con programas gubernamentales tanto a nivel estatal y local.

Lamentablemente, estas restauraciones no se fueron implementando en todas las zonas que comprenden el Centro Histórico, ya que con el paso del tiempo gran variedad de inmuebles muestran un gran descuido y abandono, lo que ha provocado que los espacios no puedan ser utilizados, debido a que existe una gran falta de permisos e ingresos para su rehabilitación, esto conlleva, a que no se habiten los inmuebles y a la vez no se pueda generar una economía para darles mantenimiento. La UNESCO, ha mencionado que una de las amenazas de la integridad del Centro Histórico, es el deterioro y la falta de mantenimiento regular de

las edificaciones, es importante tomar este punto en cuenta, ya que la identidad está sujeta a desastres naturales como terremotos e inundaciones, esto provoca que los inmuebles más vulnerables, sufran demoliciones y con ello se pierdan edificaciones históricas.

De acuerdo con datos del gobierno municipal, en febrero del 2014 y hasta diciembre del 2017, se tiene registrado 336 acciones en el primer cuadro de la ciudad, los cuales incluyen proyectos realizados con recursos públicos como de la iniciativa privada, ubicando a la ciudad de Puebla como la segunda entidad que más apoyo ha recibido de la iniciativa privada desde el sismo de septiembre del 2017, según datos del Fideicomiso Fuerza México (FFM). A pesar de que el gobierno municipal y estatal se propusieron a dar mejoras al Centro Histórico para repoblar, las inversiones no han sido iguales en todas las zonas.

Una de las zonas más beneficiadas es el suroriente en donde se encuentra ubicada la Plazuela de los Sapos, con 75 acciones públicas y privadas. En cuanto al norponiente del primer cuadro de la ciudad, solo se le ha brindado 68 acciones públicas y privadas, ya que es el espacio donde se muestra más abandono en fachadas y espacios públicos.

Actualmente existen 300 inmuebles abandonados dentro de esta zona, considerada en estado ruinoso, informó el representante del Consejo Ciudadano de Obras en Puebla, Raúl Carpinteiro, así mismo mencionó que el centro histórico debe ser considerado no apto para vivir, no sólo por las condiciones de las casonas sino por la inseguridad que tiene.⁴

Otro de los factores que ha llevado al descuido y abandono del norponiente de la Centro Histórico, es la inseguridad. Según datos del Centro de Integración Ciudadana CIC, el primer cuadro de la ciudad se ubica entre las primeras 25 zonas

⁴ Navarro A. (27 de Junio de 2018) Centro histórico poblano ruinoso, no apto para vivir; hay 300 inmuebles abandonados. *Newsweek español*. Recuperado de <https://newsweekespanol.com/2018/06/centro-historico-poblano-ruinoso-no-apto-para-vivir-hay-300-inmuebles-abandonados/>

más inseguras en la Ciudad, representando el norponiente del Centro Histórico, como la zona más vulnerable en temas de inseguridad.

De acuerdo al Consejo de Comerciantes del Centro Histórico, el asalto a transeúntes es uno de los principales delitos cometidos, esto provoca que los comercios tengan una baja en sus ventas. Debido a esto se tiene un registro de que a partir de febrero del 2018 a junio del mismo año, cerca de 200 empleados han renunciado en los distintos comercios registrados en esa zona, así lo dio a conocer el presidente del Consejo Comerciantes.

Aunque no pareciera mucho 200 renunciaciones, si percibimos que incluso por esta situación los negocios comienzan a cerrar más temprano de lo habitual, por seguridad de su personal. Estamos teniendo entre 3 a 4 asaltos por semana, pero la cifra incrementa hasta en 5 o 6 los fines de semana o quincenas.⁵

Esto afecta de gran manera a la población que habita esta zona, ya que su entorno habitual es discriminado y olvidado, tanto por la población que no habita esta zona, como por los que han gobernado.

Al igual que la gran mayoría del país, el municipio de Puebla presenta grandes conflictos y contradicciones sociales, en la que los grupos marginados, siguen enfrentando situaciones desfavorables, esto ha llevado a que estos grupos enfrenten obstáculos que les impiden salir de la pobreza y tener el derecho de la igualdad y la no discriminación. Lamentablemente el tejido social ha presentando fenómenos como la marginación y la exclusión.

Para Oscar Altimir (1979), “los conceptos de pobreza y necesidades básicas son por su misma esencia normativa relativos, cualesquiera que sean las normas concretas

⁵ Cervantes E. (6 de junio de 2018) Por inseguridad, empleados del Centro Histórico renuncian a sus trabajos. Recuperado de: <https://www.sintesis.mx/puebla/2018/06/06/inseguridad-empleados-centro-renuncian/>

que se utilicen para definir la privación, se relacionan con un contexto social específico y se refieren a la escala de valores asociada a un estilo de vida”.

Se podría decir entonces, que la carencia de algún satisfactor mínimo colocara a la persona en situación de pobreza y si las carencias llegan a ser mayores podrían situarse en extrema pobreza.

Uno de los factores que determinan la evolución de la pobreza ha sido el comportamiento macroeconómico. A partir de los setenta del siglo XX, México perdió la estabilidad por la que era caracterizado, lo que ha llevado a enfrentar crisis económicas recurrentes. Lamentablemente, los costos de la crisis recayeron sobre los grupos medios y más pobres.

Parte del sector que vive en la zona del norponiente del Centro Histórico, es un sector marginado y el contexto social en el que viven no es el adecuado, ya que son varias cosas las que influyen a que esta zona sea percibida como marginada. Algunos de los aspectos que han llevado a que esta zona sea olvidada y mal percibida por la población; son las edificaciones que se ubican en esta zona, ya que muchas de ellas son utilizadas como vecindades, moteles, estacionamientos, tiendas y bares. Debido a su mal uso, muchos de los edificios históricos presentan un gran descuido arquitectónico, lo cual daña la imagen urbana y a la vez presenta un riesgo en sus habitantes ante algún desastre natural, otro factor importante que ha conllevado a que esta zona se perciba como marginada, es la venta de ambulante que no solo afecta a las personas que viven ahí, sino a los comerciantes establecidos y por supuesto la imagen del Centro Histórico.

Esta venta informal ha afectado de manera grave, debido a que el Consejo de Comerciantes del Centro Histórico, ha mencionado que existen más de dos mil puestos de ambulantes, lo que ha llegado a afectar la economía de los comercios establecidos en esa zona. Parte de este problema que presentan los ambulantes, no solo afecta a los comerciantes, sino a la población que habita ahí, ya que se han visto afectados debido a que se ha desatado la delincuencia por parte de ellos y esto ha llevado a que se vuelva una zona insegura. Otro factor importante, es que

estos vendedores ambulantes, utilizan la mayoría del espacio público y eso hace que sea difícil transitar por las calles y se corra peligro, debido a que la única zona para caminar es la calzada, corriendo riesgo de ser atropellados por los automóviles o transporte que circule en la zona.

Estas situaciones han llevado a que la población perciba de una manera negativa esta zona y así mismo se pierda el interés de conservar y preservar la zona norponiente del Centro Histórico, como lo indica Vidalevall (2003:34): la vulnerabilidad, el desconocimiento y el desinterés, que existe por parte de la población.

Adelaida Ortega, representante del ICOMOS en Puebla, menciona

pueden sobrevenir serios problemas sobre el patrimonio como consecuencia de la falta de inversión por parte de autoridades, de la ignorancia, del analfabetismo cultural de las últimas generaciones, es decir del actual entorno social; esa ignorancia viene a ser el peor riesgo para el patrimonio cultural pues los grandes monumentos no sirven de nada y nunca serán respetados si se ignora su significado.

Hace tres años, en un viaje por el colectivo hacia la universidad, observe a un niño que corría hacia el parabrisas de un auto que se detenía tras cambiar el semáforo del cruce, cuando el niño intentaba limpiar el parabrisas, el automovilista enojado le pedía que se alejara de su auto, el niño se retiró y busco un segundo conductor que le permitiera limpiar algún parabrisas para así poder ganar un poco de dinero.

Lamentablemente no fue el único suceso que observe ese día, ya que calles más adelante cuando el colectivo comenzaba a circular por las calles del centro, veía más ejemplos como el del niño. Personas que desde temprano ponían sus puestos ambulantes para así por medio del comercio informal generar alguna economía.

Me llamo mucho la atención cómo este sector popular ha representado una fuente alternativa de ingresos y de consumo, además de la clase de relaciones que existe entre ellos, los mecanismos por la cual está construida esta actividad, las formas de legitimación por parte de los vendedores, las autoridades, la clientela, la población en su conjunto, niños que forman parte de estas agrupaciones y que se dedican al comercio dejando atrás la escuela; indígenas que hacen viajes largos para vender sus artesanías en la calle, señores que buscaban en los botes de basura alguna botella de plástico para después ganar algunas monedas. Todo esto me despertó un interés en “aprender las estructuras conceptuales con que la gente actúa y hace inteligible su conducta y la de los demás” (Guber, 2001, pp 12).

Quería conocer quiénes eran los trabajadores informales en México, y podía hacerlo participando en desempeñar, “la tensión estructurante del trabajo de campo etnográfico entre hacer y conocer, participar y observar, mantener la distancia e involucrarse. Este desempeño de roles locales conlleva un esfuerzo del investigador por integrarse a una lógica que no le es propia” (Guber, 2001, pp 26).

Decidí ir al centro histórico de la ciudad de Puebla, debido a que ahí se encuentra parte de este sector informal. Observe algunos ambulantes en puestos improvisados, muchos de ellos trabajan por cuenta propia. Estos ambulantes están generalmente constituidos en organizaciones de vendedores ambulantes reconocidas legalmente. Cuando poseen un puesto son identificables de acuerdo al color de las lonas de los mismos, marcando así su territorio en el paisaje urbano.

Debido a estos mecanismos por la cual está construida esta actividad, tuve algunas dificultades para realizar trabajo de campo, puesto que los sujetos no permitían ningún tipo de entrevista o charla, además de que observe que existe una persona que constantemente pasa a verificar los movimientos de los ambulantes, lo cual hace que los sujetos no tengan ninguna disposición de participar.

Cada vez las vías de acceso a este sector eran limitadas, es entonces que decidí expandir más mi tema de investigación, debido a que en los días en los que realice trabajo de campo, note que este sector afecta de manera grave la imagen del Centro Histórico y que existe un riesgo, tanto para la población como la preservación histórica si estos vendedores informales continúan en el centro.

Son muchas las imágenes que observe y que retrataban la pobreza, las desigualdades y la discriminación que existe hacia las persona que habitan la zona Norponiente del Centro Histórico, ya que con el tiempo la población externa la ha considerado como una zona en la que no es recomendable ir y es mejor olvidar. En el Centro Histórico existen una gran cantidad de edificios desgastados y que aún son utilizadas como vecindades, en ellas podemos observar un gran número de gente que aun las habita, debido a que no cuentan con los recursos para remodelar y menos habitar otro lugar.

Lamentablemente nos hemos acostumbrado a estos sucesos en el que la mayoría ejerce actos de discriminación, en distintos grados y en contra de diferentes grupos de población.

“La nueva marginalidad urbana no es la resultante del atraso, la ociosidad o la declinación económica, sino la desigualdad creciente en el contexto de un avance y prosperidad económica global” (Wacquant, 2007, pp 117).

México siempre ha sido un país dividido por clases sociales, en donde se ve reflejada de manera clara una desigualdad total. Un país donde lamentablemente existe la pobreza, el racismo, el elitismo, la corrupción y muchos problemas más que la mayoría de las personas pasa desapercibida.

Pareciera como si este sector hubiera escogido estar exento de la toma de decisiones y el acceso a la vivienda y otros derechos sociales, se hace evidente que su capacidad para tomar elecciones libremente se encuentra severamente limitada por su falta de recursos económicos y su situación de exclusión social. Existe demasiada indiferencia en las personas ante situaciones que son importantes para el país.

Al respecto podemos señalar que:

“La cultura o subcultura de la pobreza nace en una diversidad de contextos históricos. Es más común que se desarrolle cuando un sistema social estratificado y económico atraviesa por un proceso de desintegración o de sustitución por otro” (Lewis, 1961, pp 10).

La desigualdad social que representa la sociedad mexicana ha dejado fuera amplios sectores sociales. Esto ha causado que exista en el país déficit de vivienda, desempleo, inseguridad, que miles de jóvenes no puedan ingresar a los estudios, que se utilice el comercio informal, etc.

Provocando así el empobrecimiento de grandes capas de población, siendo nuestro país sometido a un proceso de empobrecimiento y del despojo sistemático de tierras y de bienes naturales, de puestos de trabajo, etc.

Desafortunadamente esto ha llevado a que exista discriminación hacia la población que habita el Norponiente del Centro Histórico, creando discursos que causan conductas que exponen a las personas a la humillación, exclusión y discriminación, no solo por parte de la población sino también por las autoridades debido a que en la mayoría de los casos, ha olvidado incluso segregado a este sector, convirtiendo la zona en la que habita este grupo de personas, como zonas marginadas, debido al gran desinterés que existe, no solo hacia las personas que habitan o trabajan en la zona, sino la imagen urbana que representa este lugar.

Debido a los problemas que se presentaron durante el primer acercamiento, decidí buscar personajes que pertenecen a la zona Norponiente del Centro Histórico, personajes que han vivido, que aún habitan y que han trabajado en esta zona, debido a que ellos forman parte de la preservación histórica del Centro.

Al caminar por el centro histórico de la ciudad de Puebla, uno puede apreciar los

grandes edificios coloniales que han formado parte de la historia de la ciudad, edificios que han sido habitados en distintas épocas y por diferentes personas. Algunos, aún conservan esa belleza colonial con la que iniciaron, en cambio otros han sido olvidados año con año.

Muchas de las colonias que se encuentran en el centro de la ciudad; han sufrido grandes transformaciones, otras no tanto y unas han permanecido completamente olvidadas. Si revisamos la historia de Puebla, pero principalmente si nos enfocamos en la historia del centro histórico, nos damos cuenta que con el tiempo muchos edificios han tenido diferentes utilidades, así como las colonias que se encuentran ahí. Algunos se han convertido en museos, escuelas, casas, hoteles, vecindades, tiendas, estacionamientos, cines, hospitales y mercados.

Cuando nos dirigimos hacia el norponiente del Centro Histórico, podemos observar un gran descuido en gran parte de las edificaciones y calles que se encuentran en esta zona, además del mal uso que se les ha dado, debido a que muchos de los edificios están repletos de propaganda, mercancía que se ve colgada por parte de comerciantes, algunos dañados por vandalismo, otros en los que ventanas y puertas se encuentran cubiertas de hierba, calles llenas de basura, ambulantes que ocupan la mayoría del espacio público con sus juguetes, zapatos, tenis, artículos electrodomésticos, celulares, ropa, mochilas, comida, asfalto hundido por el transporte público, el ruido excesivo que causan las bocinas de los comerciantes, las esquinas llenas de prostitutas que desde las primeras horas del día podemos observar, moteles, vecindades, bares e incluso estacionamientos en mal estado.

Pablo

En un día de diciembre, acudí al centro histórico en busca de algún comerciante ambulante, ahí tuve la experiencia de conocer a Pablo, un joven que aparentaba tener no más de 30.

Él se dedica a lo que se denomina comercio informal, ya que el vende pulseras artesanales en el centro histórico de la Ciudad de Puebla. Durante el tiempo que charle con él, me platicó que su trabajo consta de ser un vendedor de pulseras y collares de metal, con colores llamativos y llenos de flores que él mismo realiza. Mientras Pablo me enseñaba las artesanías que vendía, charlabamos sobre los problemas que trae el ser ambulante, él me contaba que al ser un vendedor ambulante, sufría discriminación y que las ventas que tenía llegaban a ser variadas, a pesar de ser un vendedor de ambulante en las largas calles del centro histórico, lugar donde se llena de turistas en las principales calles del centro, mencionaba él. Pablo también me contó que no solo se dedicaba al ambulante, también trabaja como locutor de una radio comunitaria y que debido a la falta de empleo, no lo queda más que vender artesanías que él mismo hacía, en el primer cuadro del centro histórico, ya que era una manera un poco más fácil de ganar dinero y es una zona muy transitada, le pregunte sobre las calles que inician el norponiente del Centro Histórico, por lo que él me mencionó que esa zona no era muy recomendable ir, y que si él vendiera en esa parte solo perdería sus artesanías.

Pablo fue estudiante de filosofía, lamentablemente no ha encontrado empleo desde que terminó la carrera, ha sido algo muy complicado, es por ello que junto con otros amigos decidieron abrir una radio comunitaria en el estado de Tlaxcala. Sin embargo, él menciona acudió al ambulante debido a que necesita recursos económicos para salir adelante. Durante su venta en el centro histórico, se le han presentado distintos problemas, uno de ellos es la corrupción que existe por parte del ayuntamiento y él menciona que solo teniendo “palancas” es como puedes ser aprobado por ellos. Al decir eso, expresó coraje hacia las leyes y normas que el gobierno implementa, ya que hacen que muchos como él no pueda crecer más allá y siempre se les presenten obstáculos, incluso mencionó que ahora todo es más difícil, “y si de por sí ya lo era, qué se espera con un gobierno así.” Pablo se dio la vuelta enardecido y con eso terminó nuestra charla.

Ese mismo día, decidí sentarme en una de las bancas que se encuentran afuera de la Capilla de Dolores, ubicada sobre el bulevard 5 de Mayo y 14 oriente, al estar ahí se acercó a mí un señor que vendía flores artesanales.

Ese señor, del cual no dire su nombre porque en ningún momento me lo dijo y yo no se lo pregunte, me pidió que tomara una de las flores que traía en su mano; flores de distintos colores, elaboradas con hilos y madera. Antes de hacerlo y al notar que dude tomar una, mencionó que no había ningún compromiso si yo las tomaba para verlas, acepte y agarre una, en ese momento me explico un poco, de manera rápida y algo confusa cómo era la elaboración de la flor, al terminar me dijo que debía de pagarle la flor, yo le agradecí por lo que me había contado pero que no podía comprarla. Al negarme el señor dijo que debía hacerlo porque sino en unas calles podría pasarme algo. Esto generó miedo y alerta en mí, así que tuve que ceder y comprar una de sus flores.

Fue una experiencia algo aterradora por el tono y manera de hablar del señor, pero a la vez me hizo entender parte de las cosas que influyen a que la zona del norponiente del Centro Histórico sea mal vista, este tipo de acciones, genera que las personas deciden no regresar porque pueden encontrarse con experiencias similares.

Francisco

Meses después, a principios del mes de abril, visité uno de los barrios del centro histórico de la ciudad de Puebla. Camine de la 8 hasta la 18 poniente a la altura del corredor peatonal 5 de Mayo, cuando uno camina sobre este corredor, notamos la gran cantidad de comercios que hay; locales donde venden ropa, jugos, fondas, zapaterías, aparatos electrodomésticos, artículos de belleza, venta de celulares, heladerías y papelerías. Una calle en la que también se puede observar una gran cantidad de ambulantes, los cuales en ocasiones venden los mismos productos que he mencionado, pero más baratos y podría yo decirlo de mala calidad, en el transcurso del recorrido puedes ver las bocinas que salen de los negocios establecidos en los que se logra escuchar en algunas; cumbias, reggaeton o algún comercial de la tienda y mientras escuchas esa confusión de música, por otro lado

se logra escuchar el grito de los ambulantes promoviendo sus artículos e invitando a la gente a que los vea, eso lo vemos y escuchamos durante todo el recorrido de la 5 de mayo, al llegar a la esquina de la 16 poniente, me dirigí hacia el Mercado 5 de mayo, el cual se encuentra ubicado en la avenida 18 poniente, mejor conocida como: “La calle de los mariscos”.

Una calle que al llegar se siente ese folclore mexicano; llena de tiendas de ropa, zapaterías, jugueterías, artículos para el hogar, mueblerías, artículos de belleza, marisquerías y por supuesto los ambulantes que se dedican al comercio de fruta, verdura, mariscos, flores y carne.

Al pasar cerca de ahí, es inevitable no sentir un olor que para algunos es algo difícil de soportar, ya que encontramos mariscos por todas partes, además de ver un sin fin de vendedores y gente que circula alrededor de las calles 16 poniente y 18 poniente entre la 5 y 3 norte, en ese camino al mercado, podemos ver los distintos puestos que hay sobre la calle, un paseo algo difícil porque debemos de ir esquivando a los coches y a los llamados “diablitos” cargados de mercancía. Pasos más adelante entre tantos vendedores, se encuentran las puertas del Mercado 5 de Mayo, un mercado que lleva más de 50 años de vida, lleno de muchas historias, así como aún podemos encontrar a personas que han trabajado toda su vida en el mercado.

Al caminar por los pasillos podemos ver diversos locales de alimentos, locales donde se venden frutas y verduras, locales de carnicería y no puede faltar los locales donde venden cemitas y comida tradicional, y es justamente en esos pasillos del mercado donde se encuentra el señor Francisco.

Francisco es un señor que ha dedicado más de 30 años a ser vendedor dentro del Mercado 5 de Mayo, a pesar de que ha vivido en distintos puntos de la ciudad, él guarda los mejores recuerdos del barrio de San Antonio, ubicado en el Norponiente del centro histórico.

Francisco relata que desde muy pequeño pasó sus días viviendo en el centro, recuerda las tardes de pinta en el parque cerca del barrio, los bailes que se hacían

en las vecindades en donde se reunían las pandillas, entre ellas, los “Pitufos. Recuerda las historias que le contaba su padre acerca del antiguo cuartel militar conocido como “Cuartel de Dragones”, que se ubicaba en el ahora Hospital de San José y justamente en esa zona relata que se encontraban algunos bares, entre ellos “El farol rojo”, bar donde Agustín Lara trabajo.

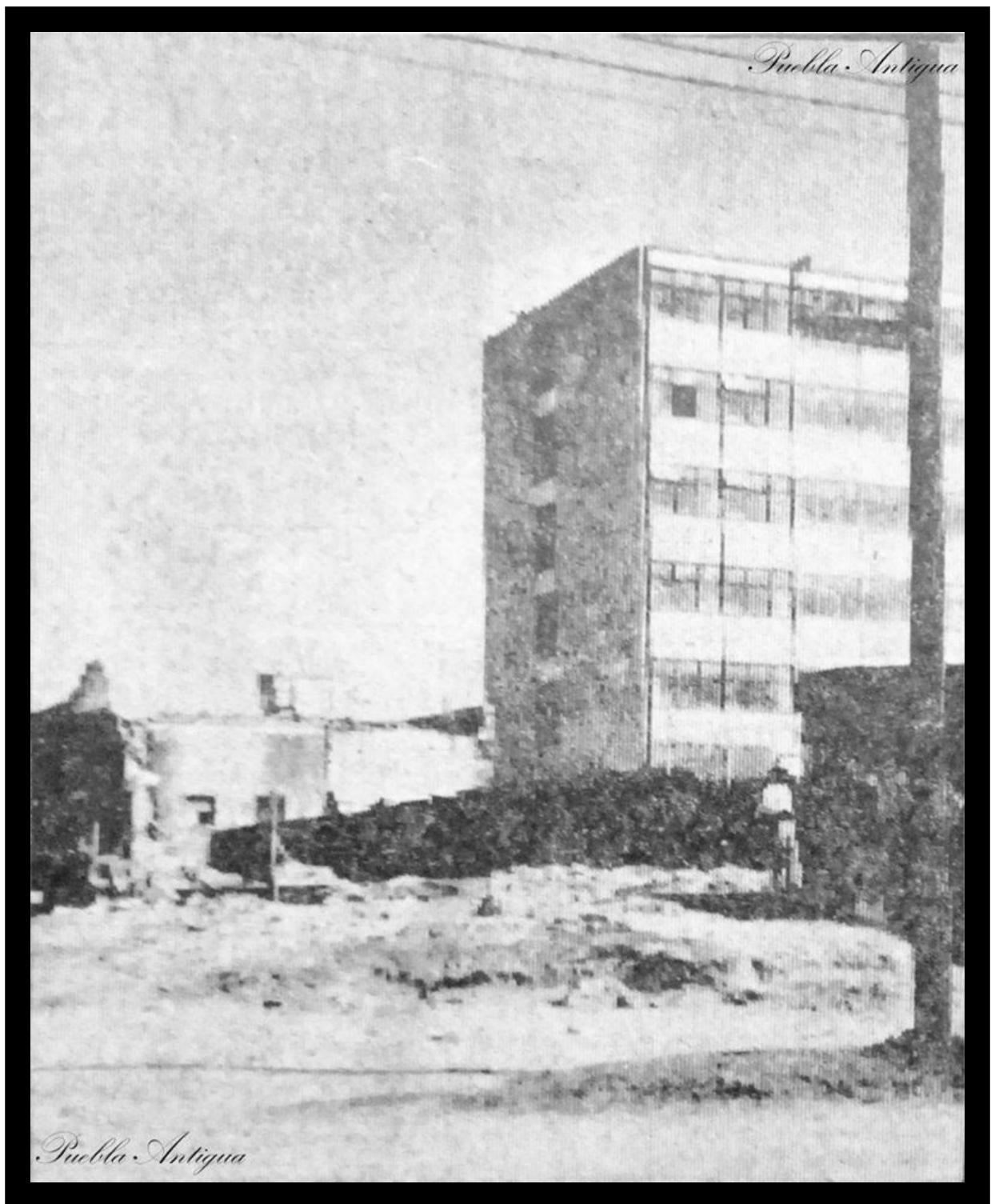


Imagen 1. El Cuartel de Dragones del Rey, fue construido hacia 1776 en terrenos de la antigua Alameda de San José para que ahí se asentará la caballería de dragones, un selecto grupo de soldados a caballo que servirían para en, caso de necesidad, proteger a la Colonia de alguna invasión extranjera o para mantener el orden en casos de extrema urgencia. Fuente: (<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua/>)

Francisco menciona que desde niño se ha dedicado al comercio, él junto con su papá acostumbraban en las mañanas ir a la antigua central de abastos que se ubicaba en el barrio de Analco y fue que desde entonces comenzó a ser comerciante.

En sus historias como comerciante, recuerda el día en el que detuvieron a uno de los líderes de ese lugar; relata que el gobierno lo detuvo porque era acusado de la venta de drogas y otros cargos que no recuerda, mencionó que hubo presencia de militares, pero como era de esperarse y debido a las elecciones próximas en el estado lo dejaron libre con la condición de que moviera gente para votar, mencionó. Y no fue la única vez en la que habló con indignación al gobierno, ya que en esa zona han tenido que pasar distintas situaciones en las que las personas que realmente habitan ese lugar, han sido las más afectadas. El gobierno dirige todo el centro histórico, gran parte de los vendedores ambulantes reparten una cuota al gobierno y a sus representantes, menciona él. Es tanto el miedo que les ha causado el último sexenio, que prefieren evitar confrontarse con el Estado. Mientras me relataba con enojo las historias que se han creado en el mercado, él acomodaba su mercancía y despacha a uno que otro cliente que le iba a comprar. Francisco noto que gente lo miraba mientras hablábamos, entonces se acercó a mí y comenzó a pelar unos mangos que tenía en un huacal, partió uno y me dijo que me lo comiera, mientras él contaba un rumor que se había soltado en el mercado de que el gobierno trata de modificar esa zona y justamente el mercado 5 de Mayo, el cual según los rumores desaparecerá.

Un mercado que lleva muchos más de 50 años funcionando, en el que existen alrededor de 100 comerciantes. Francisco dice que si eso llega a suceder, lo más probable es que él y su familia que también se dedican a ser comerciantes en el Mercado, busquen otro sitio a donde vender o terminar como vendedores ambulantes. Para Francisco es muy triste la situación en esa zona, ya que él menciona que el Estado los tiene muy olvidados, además de los prejuicios de la gente por creer que esa zona está llena de delincuentes. Delincuentes que no existen y los que hay ni siquiera son de esa zona, ya que los que eran de ahí están todos en la cárcel, esos son los que vienen a manchar la zona, menciona Francisco.

Son muchas causas que han llevado a que la imagen del centro histórico sea mala, empezando por la delincuencia, los vendedores ambulantes que llenan las calles y los cuales no pertenecen a ninguna agrupación sino cada uno está conformado por pequeños líderes. Otro aspecto que ha llevado a esto, es la prostitución que vemos en las calles, al preguntarle: ¿Qué opinaba acerca de la prostitución que hay en el centro histórico? Francisco mencionó que es lamentable porque muchas de esas mujeres no tienen a alguien que las vigile o las “cuide”, muchas de ellas se encuentran solas.

Son muchos los aspectos que han hecho al centro histórico, un lugar en el que los ciudadanos dejen de ir debido a los acontecimientos que se han dado a lo largo de los años, pero si buscamos en la memoria de las personas que han habitado su vida ahí, nos daremos cuenta que la visión de muchos de esos lugares cambiar. Para Francisco el centro histórico le ha dado los mejores recuerdos de su vida y al contarme sobre aquellos lugares que ahora ya no existen; como la vecindad en la que pasó su niñez, las fiestas decembrinas en el Barrio de San Antonio y los bailes, han hecho que él se sienta muy identificado con el espacio al volver a reconstruir la imagen de ese lugar.

David

David es un estudiante de ingeniería que lleva la mayor parte de su vida viviendo sobre la 16 poniente, una calle de vendedores ambulantes y comercios establecidos, en donde podemos encontrar aparatos electrodomésticos, una gran cantidad de jugueterías, vendedores de mariscos, vendedores de frutas y verduras, señores que venden bolsas de basura, personas con una tele instalada en la calle para probarle a la gente que las antenas que venden funcionan para la nueva tecnología, una que otra prostituta en la calle, vendedores de imitación de tenis, los cuales te invitan a probar la comodidad que dan y por supuesto la gran cantidad de personas que asisten a estos puestos para adquirir productos más baratos. Cuando me contó que parte de su vida a vivido en esa zona, mi primera pregunta fue: ¿Se puede vivir cerca de tantos ambulantes? Él me respondió que con el pasar del

tiempo se ha acostumbrado a los sonidos que causan los ambulantes, también a esquivarlos porque cabe mencionar que estos vendedores ambulantes utilizan la mayoría del espacio público con sus productos y esto les ha afectado mucho a las personas que viven ahí, no solo por la basura y contaminación que se genera por los ambulantes, sino porque se ha vuelto una zona delictiva en la que constantemente se escucha que hay asaltos.

Mientras caminábamos por el recorrido de la 5 de Mayo, David me platicaba que las autoridades han olvidado gran parte del norponiente del Centro Histórico y es de notar porque cuando uno camina hacia el Norponiente, solo podemos ver edificios en mal estado o mal utilizados, también observamos una gran contaminación visual, la cual causa una gran desconfianza de caminar por esa zona.

Para llegar a su casa tuvimos que caminar gran parte sobre la acera de la banqueta, ya que por la banqueta era muy difícil el paso debido a los innumerables ambulantes que hay en el lugar, también era un poco difícil la charla, porque en ese lugar se reproducen demasiados sonidos entre ellos; los gritos de anuncios de productos que daban los ambulantes, así como las bocinas que reproducen música a un alto volumen. Nuestra charla en esa parte del camino se limitó, cuando llegamos a la parte donde se ubicaba el edificio en el que David vive, me contó que cuando fue el sismo en el 2017 se sintió feo porque ya es un edificio algo viejo, yo le pregunte que si no había sufrido daños y que si habían recibido alguna inspección para verificar que el edificio fuera habitable, él me contó que hasta la fecha ninguna autoridad había venido a verificar eso, pero que afortunadamente no presentaba algún daño a la vista. Le pregunté sobre si en algún momento había sufrido algún asalto y él me dijo que nunca, porque mucha gente de ahí lo conoce y la mayoría de las personas que llegan a cometer esos actos, son personas que no viven en esa zona,. Comenzó a ya oscurecer y él me dijo que era mejor que ya me fuera de esa zona, al caminar a mi parada note una gran cantidad de edificios y negocios abandonados, por lo que le pregunté si él sabía el motivo por el que se encontraban así, me respondió que muchos dueños ya habían muerto o no era muy segura la zona para abrir algún negocio ahí y con eso terminamos nuestra charla.

Días después regrese a esa zona del Centro Histórico para continuar con la investigación, la cual me resultó difícil, debido a la delincuencia que se ha desatado, en especial en el norponiente del Centro.

Recuerdo que años anteriores, en el andador 5 de Mayo, se podía caminar tranquilamente; mientras pasabas las tiendas de ropa, las heladerías, zapaterías, la iglesia del Rosario y así hasta llegar al Templo del Señor de los Milagros, un andador lleno de árboles y bancas en las que podías sentarte a observar a la gente que caminaba por este andador. Lamentablemente ahora es difícil caminar sobre este andador, no solo por los ambulantes que ocupan la mayor parte de la vía pública, sino por el inmenso ruido que hay por las bocinas con alto volumen que salen de los locales, además de la inmensa basura acumulada en las calles. Últimamente en las noticias no se deja de mencionar la delincuencia que se ha desatado en esta zona, no solo por los asaltos, sino por parte de los ambulantes quienes agreden a las personas que visitan este lugar. Justamente el pasado 9 de marzo, mujeres que pertenecían a colectivos urbanos, fueron atacadas en esta zona por ambulantes, algunas de ellas fueron golpeadas, inclusive amenazadas, es un hecho lamentable, porque lo único que ellas hacían era un estudio acerca de cómo es la movilidad urbana para las personas con discapacidad.

Esto es un hecho lamentable, que a muchas personas que realizamos investigación de campo, se nos presentan estos riesgos. Es por ello que decidí no continuar con las entrevistas a personas de esta zona, no solo por la delincuencia que hay, sino porque que las personas a las que trataba de entrevistar se sienten inseguras, otras se ponían a la defensiva creyendo que era una periodista que sacara alguna nota en la que atacó esa zona y otras personas tenían miedo de darme información porque creían que esto les causaría problemas. Por estos hechos ocurridos, decidí continuar con la investigación comenzando con los inicios de la fundación de Puebla, hasta la actualidad, investigando la historia y acontecimientos que han llevado a que esta zona se encuentre en mal estado y parte de su historia no sea recordada, solo así se podría saber la transformación de ser una zona colonial en

donde vivían las mejores familias, a ser una de las zonas más delictivas de la ciudad.

MERCADO 5 DE MAYO Y ALREDEDORES



Imagen 1. Foto de la avenida 16 Poniente; en la imagen se puede apreciar a los vendedores ambulantes instalados sobre la calle. También se logra ver una gran cantidad de personas que acuden a comprar tanto al mercado 5 de mayo como a los ambulantes situados en esa zona. En el fondo se aprecia un automóvil, el cual le es difícil el acceso, debido al poco espacio para transitar. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.052517,-98.196890



Imagen 2. Foto tomada en los alrededores del mercado 5 de mayo; en ella se puede apreciar a un puesto de verduras, en el fondo se observa a la vendedora y su hija. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19052649,-98.196483



Imagen 3. Fotografía tomada dentro del Mercado 5 de mayo; en ella se puede observar un altar dedicado a la virgen María, adornado con una serie de luces y flores naturales. Del lado derecho se puede observar a una vendedora de verduras y en el centro vemos un local vacío con una pila de huacales. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.052598,-98.197008



Imagen 4. La siguiente fotografía fue tomada en la avenida 18 poniente, esquina 5 norte; en ella podemos apreciar la cotidianidad que se vive todos los días en esta parte del centro histórico. En primer plano tenemos a unas mujeres cruzando la calle, en el fondo al lado izquierdo vemos un puesto de frutas y a un niño vendedor, del lado opuesto vemos a una serie de personas que acuden a la compra de productos que se venden en esta zona.

Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.053089,-98.197563



Imagen 5. Fotografía tomada dentro del Mercado 5 de mayo; en ella se puede apreciar los distintos puestos que existen dentro del mercado. Del lado derecho de la fotografía podemos ver a un vendedor de frutas, del lado opuesto se logra ver un puesto de pan para cemitas, en el fondo encontramos a una mujer que acude al mercado en la compra de productos, arriba de ella se puede apreciar una piñata. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.052598,-98.197008



Imagen 6. Fotografía tomada sobre la avenida 16 poniente; en ella podemos apreciar varios puestos de vendedores ambulantes. Del lado derecho observamos un puesto de verduras con distintos precios, atrás de el se encuentra un local donde se vende mariscos. A un costado vemos a una señora con bolsas y su perro en brazos, en el fondo se ve a las personas que acuden a este sitio. Autora: Marina E.

Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas:19.052517,-98.196890

Capítulo 4. Memoria proyectada

“La ciudad no cuenta su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en las esquinas de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, cada segmento surcado a su vez por arañazos, muescas, incisiones, comas... La mirada recorre las calles como páginas escritas.”

Las ciudades invisibles de Italo Calvino

Debido a la necesidad de los españoles de tener una ciudad de paso en la ruta comercial de México y el puerto de Veracruz, se funda el 16 de Abril de 1531 la ciudad de Puebla.

Se encontró un área intermedia entre las tierras, no bien definidas, de los señoríos de Cholula, Tlaxcala y Totimehuacan, y con las poblaciones de Huejotzingo y Tepeaca a relativa corta distancia, en una región semi boscosa, a orillas de un pequeño río, muy cerca del Atoyac y de dos pequeñas elevaciones naturales. (Merlo, Pavón y Quintana, 1991: 21)

El 27 de Marzo de 1531, el sacerdote Francisco Fray Luis de Fuensalida, le escribió a la reina Isabel de España que los fundadores del poblado eran muy pobres, por lo cual necesitaban ayuda económica. Ese mismo mes, la reina Isabel, recibió una carta en donde se le daba cuenta de la fundación de ciudad, con el nombre de La Puebla de los Ángeles.(HUGO-LEICH,1967) Durante la época Virreinal, Puebla llegó a ser la segunda ciudad importante de la Nueva España.(TERAN-BONILLA,2010)

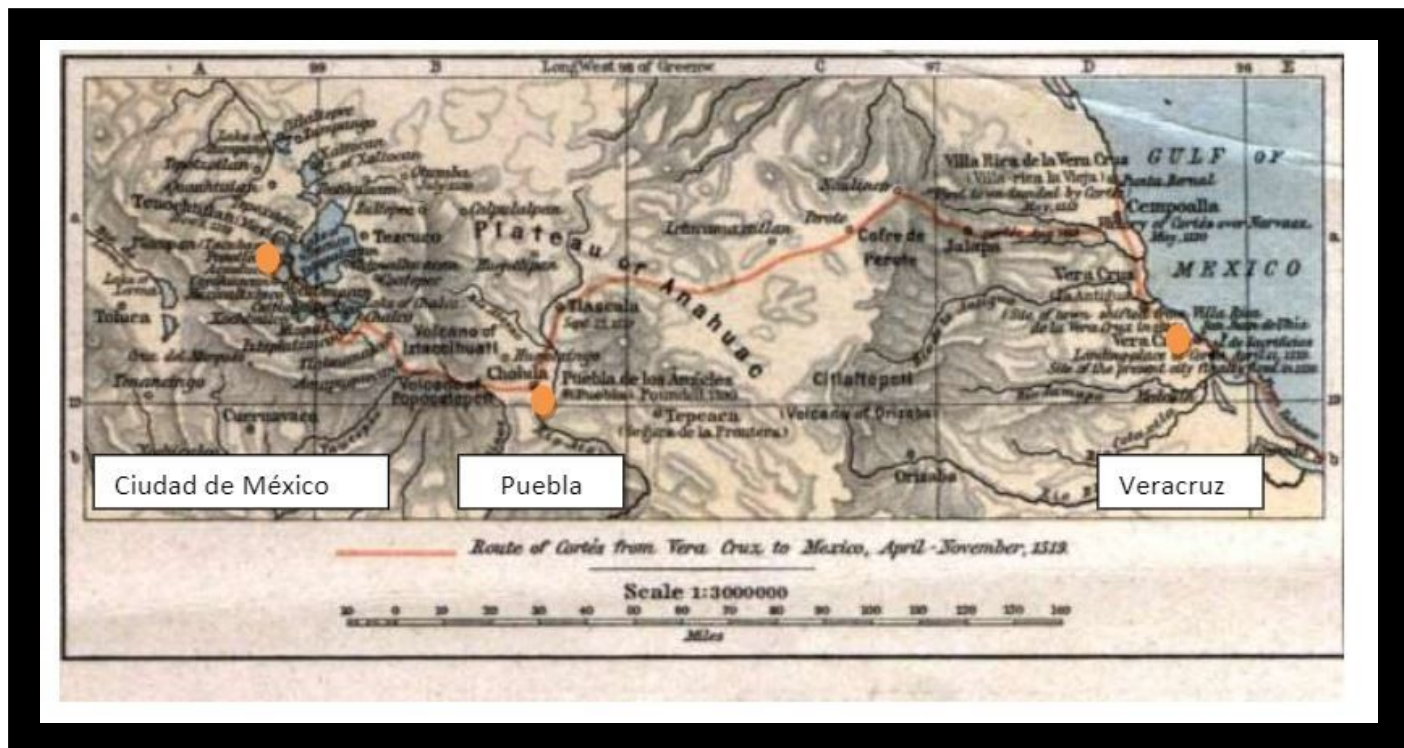
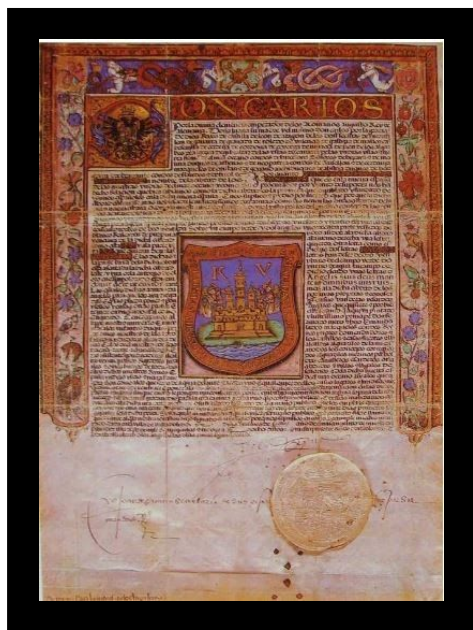


Imagen 7. Ilustración de Ruta de Cortés, ruta que iniciaba del estado de Veracruz pasando por Puebla hasta llegar a la capital del País. Ilustración sacada de la pagina www.mexicomaxico.org/Tenoch/RutaCortes1519.jpg



La planeación de Puebla de los Ángeles, fue sobre una superficie llana; un lugar boscoso, con abundancia de agua, pastizales para el ganado, bosques, protegida por los cerros de Guadalupe, Loreto y San Juan. Los españoles lo encontraban como un territorio que ofrecía buenas condiciones de vida, un lugar bien planificado para llevar a cabo funciones administrativas, control político de las masas de indios y españoles que abusaban de ellos. (MONTERO-PANTOJA, 2010)

Imagen 8. Ilustración del Escudo otorgado con el Título de Ciudad de la Puebla de los Ángeles. Fecha S. XVI. Fuente Palacio Municipal de Puebla.

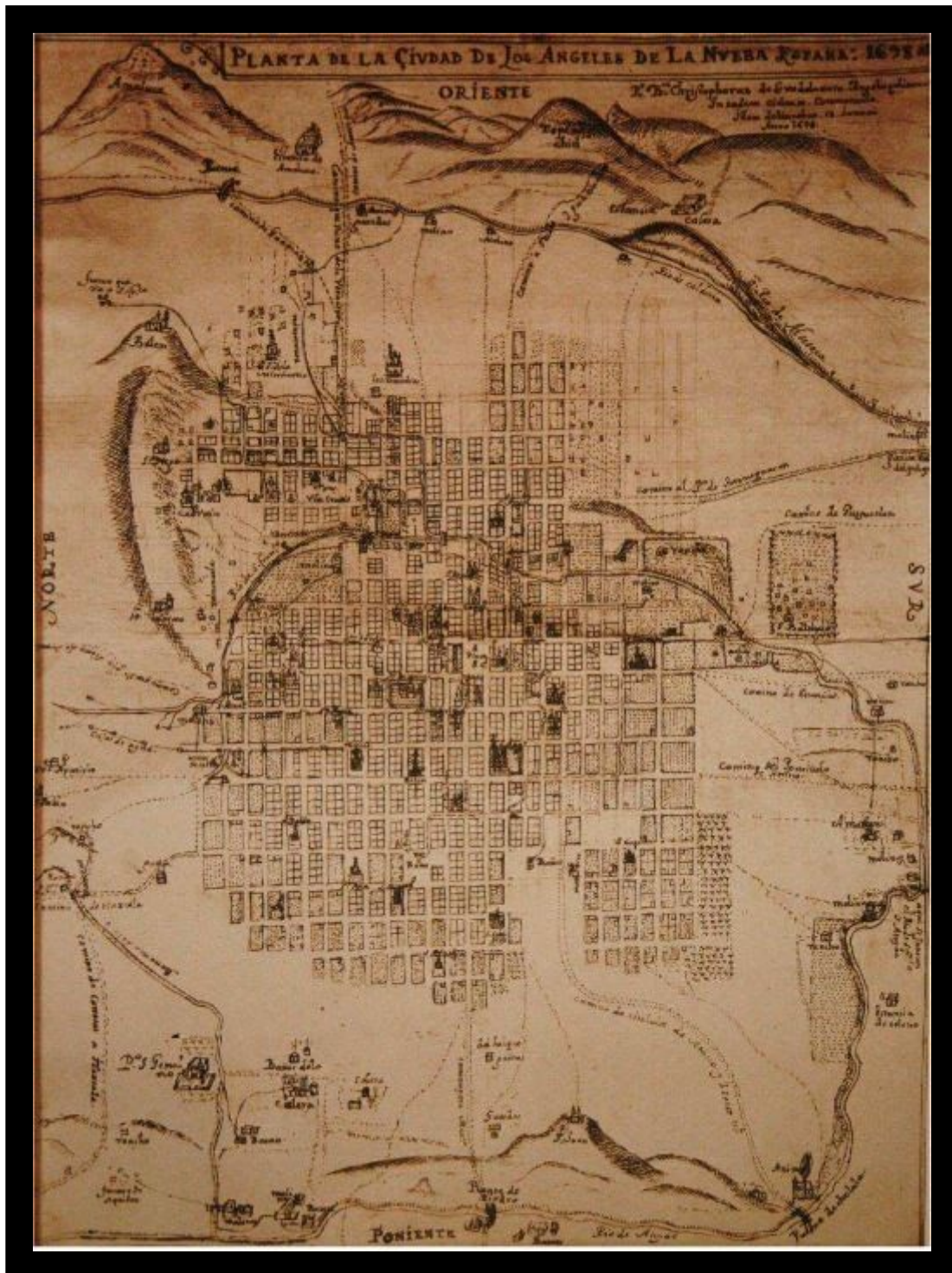


Imagen 9.Plano más antiguo de la ciudad que se conoce en la actualidad, cuyo título es: Planta de la Ciudad de los Ángeles de la Nueva España. Por Cristóbal de Guadalupe. Año 1698. Fuente Gobierno Municipal.

Debido a la topografía bien planeada, toda la zona central se encuentra emplazada de manera que se encuentran pendientes naturales, que culminan en el río de Almoloya (el cual cambiaría su nombre indígena que significa el agua que brota, por el de san francisco), de manera que las aguas de lluvia escurría con naturalidad a este, con esta misma pendiente se facilitaba la corriente de los acueductos que conducían el agua de la población, provenientes de los manantiales que se encontraban en la parte alta del poniente.

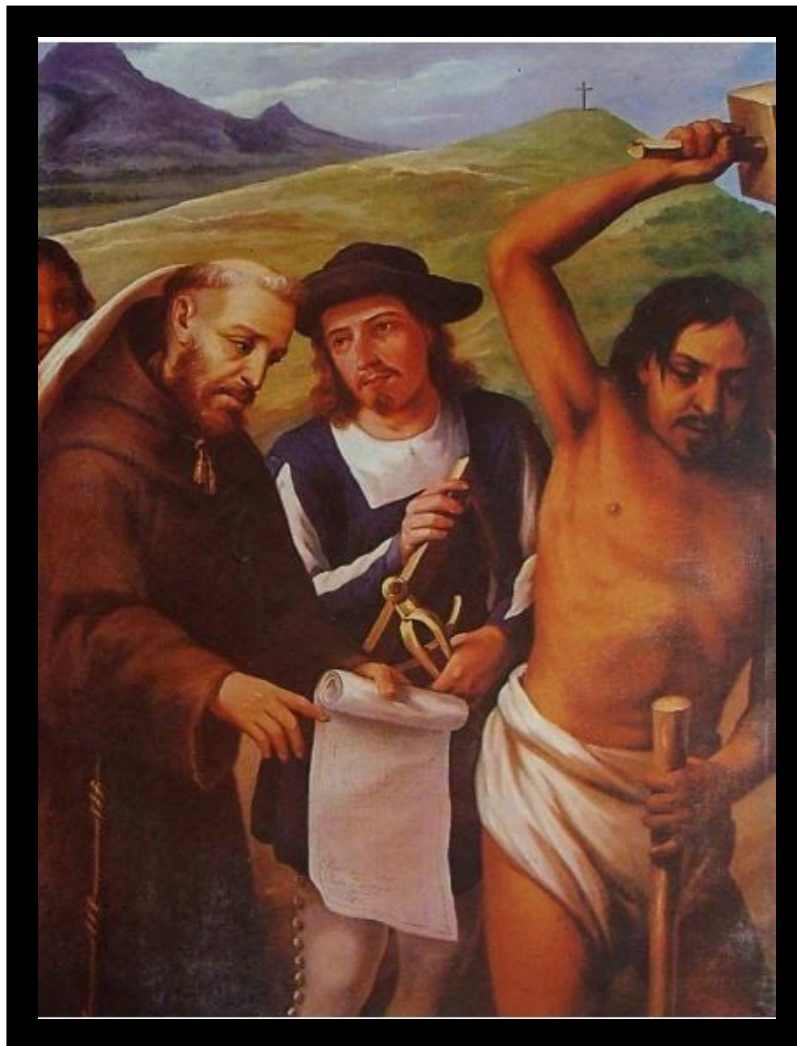


Imagen 10. Pintura de oleo atribuida a Agustín Arrieta, siglo XIX. Representa la fundación de la ciudad de Puebla, donde se puede apreciar a Fray Toribio de Benavente (Motolinia) y Hernando Saavedra de Elgueta dirigiendo los trabajos de la traza de la ciudad. Esta obra pertenece al patrimonio del Ayuntamiento de Puebla.

Para la construcción de los monumentos y campos de cultivo, los frailes se apoyaron de los indios procedentes de Tlaxcala, Cholulas, Huejotzingo y Cálpan. Lamentablemente desde la planeación de la ciudad, no se tenía en cuenta vivienda para los indígenas, por lo tanto y debido al crecimiento acelerado de la población, en mayor parte ocasionado por el mestizaje, los españoles se vieron obligados a proporcionarles tierras para su asentamiento, dejándoles claro que debían estar separados y divididos de la traza española, otorgándoles la zona oriental del río de San Francisco, llamado Tlaxcaltecapan.

Fue fundada.

*“De los pobres indios con las rudas manos,
con la fe radiante de los franciscanos
y con la pujanza del reino español.”⁶*



Imagen 11 .Reconstrucción hipotética del antiguo río de San Francisco. Fuente: Gobierno del Estado de Puebla.

⁶ “La fundación de Puebla” Gabriel Sánchez Guerrero.

Cruzando el boulevard 5 de Mayo, ocupando la rivera norte y oriente se establecieron los barrios de: Xanenetla, la luz, Xonaca, el Alto y Analco. En cuanto, al poniente de la ciudad, cruzando el paseo bravo y las estaciones del ferrocarril se conformaron los barrios de: San Sebastian, San Miguel, Santiago, San Matías, San Pablo de los Naturales, San Pablo de los Frailes, el Refugio, San Anita y San Antonio. (MONTERO-PANTOJA, 2010)

Los habitantes que constituían los barrios de Xanenetla, la luz, Xonaca, el Alto y Analco, se dedicaban a elaboración de artesanías, mismas que les fueron enseñadas por los Frailes Franciscanos, quienes en 1531 fundaron su convento en ese al lado del río. Cerca de ahí, se construyó la Parroquia de Santa Cruz, la primera iglesia de la cual se tiene registro. La función que desempeñó, fue administrar el barrio del alto de San Francisco conocido así, porque su posición topográfica lo hacía estar en un nivel más elevado que la ciudad.

Tiempo después, miembros de la tercera orden de San Francisco se empeñaron en construir capillas que representan las estaciones del vía crucis, comenzando con la iglesia de San Francisco, el Templo del Cirineo, la Capilla la Verónica, la Capilla de los Plateros, la Capilla de las Piadosas, el Calvario y otras construcciones pertenecientes del siglo XI al XIX.

Se tiene registro de que las primeras casas, que se construyeron de ese lado del río, fueron en el Barrio del alto, no siendo más de cuarenta. De acuerdo a un escrito realizado por el Padre Motolinía, las casas tardaron una semana en fabricarse, siendo casas de madera tan estrechas y cortas.

Lamentablemente no se puede constar del modo de gobierno que en aquellos principio se estableció, debido a que se hurtó el primer libro de cabildo. No fue hasta

el año de 1531 cuando Marcos Rodriguez, escribano público y de cabildo, dio fe del primer libro de Cabildo que la ciudad tuvo, en donde se estableció una lista de los primeros mercedores de tierras en la ciudad.

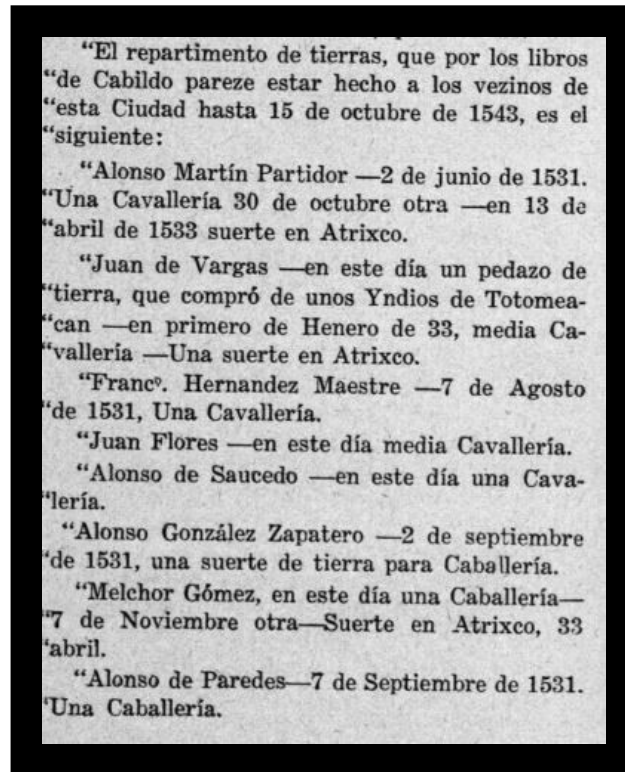


Imagen 12. Documento del año 1531 donde se hacen mercedores de tierras los primeros vecinos y pobladores de la ciudad. Recuperado del libro Historia de la fundación de la ciudad de la Puebla de los Ángeles en la Nueva España. Autor: Fernández de Echeverría Veyta, M. (1931).

Regresando al lado poblado por españoles, encontramos todo lo contrario al lado opuesto del río de San Francisco; calles correctamente trazadas, templos religiosos y casonas hermosas que formaban la ciudad, se ubica el Noroeste y Suroeste, los cuales abarcaban gran parte de la ciudad, con sus 21 cuadras, en donde al llegar a cada esquina se podía extender la vista desde un cabo a otro de la ciudad, debido a los trazos rectos en los que fue construida, en excepción de 4 calles, las cuales fueron cerradas debido a la construcción de los conventos: Santo Domingo, San Francisco, San Agustín y la Compañía.

La calle llamada la Camacha fue cerrada para la construcción de la fábrica del convento de Santo Domingo, otra calle que se tuvo que cerrar debido a la construcción de fábricas para los conventos, fueron las calles Valiente y San Roque.

La plaza mayor se rodeaba de grandes casas altas con entresuelos y balcones para observar la calle o mirar a la gente que caminaba por la plaza mayor. Las calles ubicadas hacia el Norponiente, pertenecían a los propios de la ciudad sobre portales, formados de arcos de cantería, en medio de los arcos se encuentra una entrada hacia el callejón llamado la Carnicería. Pasando este callejón y caminando hacia el orientes, se encuentran las casas de consistoriales o cabildos.

Una de las primera iglesias construidas en el norponiente de la ciudad, fue la parroquia de San José, según relata Echeverría (1931), que para la construcción de la iglesia se tuvo que pedir limosna que ofrecían los vecinos para la construcción de esta. Se dice que la imagen de San José que se encuentra dentro del templo se fabricó de un grueso árbol que había en la que hoy es un parque, delante de la Iglesia, sobre la cual cayeron en una tarde siete rayos, siendo el artífice el español Andrés Fernández de Sandrea.

Las casas ubicadas en el Noreste y Sureste, fueron ocupadas por particulares y comunidades españolas, de este lado de la ciudad se realizaba la venta de de leña y carbón, cerca del barrio de San Antonio se encontraba una fuente que abastecía los derrames del convento de San Francisco. Caminando hacia el oriente por el río de San Francisco, se ubicaba la Plazuela de Peña; en ella se hacían las ferias y mercados de caballos y mulas, un lugar muy espacioso, hasta 1760 cuando se fabricó el Coliseo, la cual ocupaba una gran parte de la Plazuela.

La Plazuela de Peña, junto con las plazuelas de los Sapos, ubicada al sur de figura irregular, cerca del río de San Francisco, la del Carmen al sudoeste; ocupada principalmente para corrida de toros, adornada con una fuente, la plazuela de La Concordia o Santa Inés, la plazuela de San Agustín; ubicada al poniente, antiguamente conocida como la plazuela de Hipólito, llamada así por la Capilla dedicada a ese Santo ubicado en el convento de San Agustín, en la cual venían a

oír misa los Indios del barrio de Santiago, quienes recibían órdenes por los Agustinos con título de doctrina, la plazuela de Nuestra Señora de Guadalupe, ubicada al noroeste y finalmente al sureste, a una cuadra de la plazuela mayor, se encontraba la plazuela de la Compañía, la cual se hizo en el año de 1588. Estas fueron las principales y primeras plazuelas de la ciudad, todas servían para proveer a las casas aledañas, por medio de sus fuentes, agua proveniente de los manantiales que se encontraban en la parte alta del poniente.

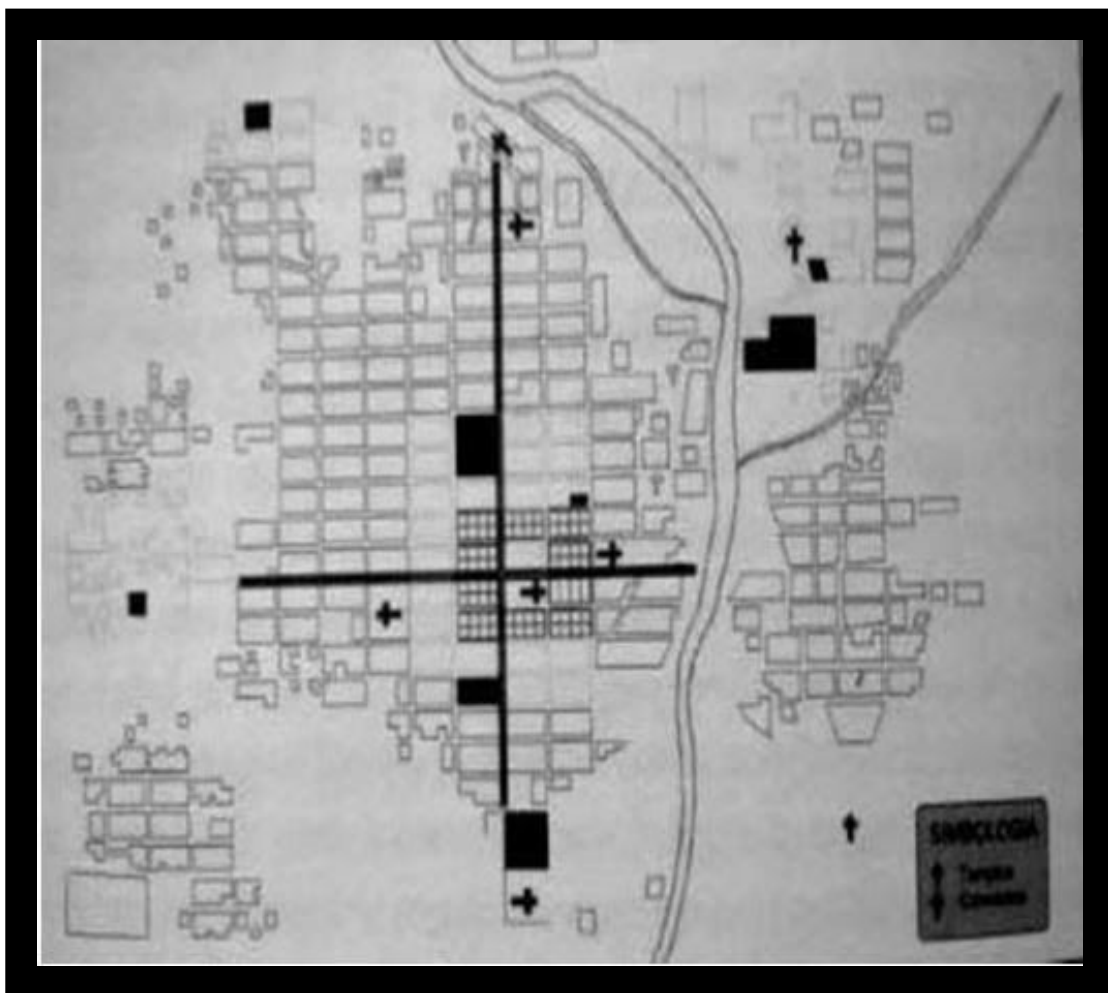


Imagen 13. Plano modelo colonial elaborado en 1537, por Carlos Moreno Pantoja. Se describe los asentamientos religiosos agrupados en torno a una plazuela. Fuente Gobierno Municipal.

Una de las bellas cualidades de la ciudad, fue que se encontraba rodeada de una gran cantidad de agua, proveniente de los ríos, fuentes o manantiales potables, aguas termales y minerales.

Los primeros vecinos de la ciudad que tuvieron acceso al abasto del vital líquido fueron los que gozaron de una merced de agua, privilegio que también fue compartido por el conjunto de las instituciones eclesiásticas. De manera particular, los conventos de mujeres desempeñaron un papel preponderante en la distribución del agua al existir una coincidencia espacial entre su ubicación y las alcantarillas, lo que los convirtió en puntos importantes de articulación de la red acuífera. Por otro lado, se contaron entre los principales usufructuarios de las mercedes de agua localizadas en el conjunto de los inmuebles urbanos de su propiedad. (Loreto, 2002)

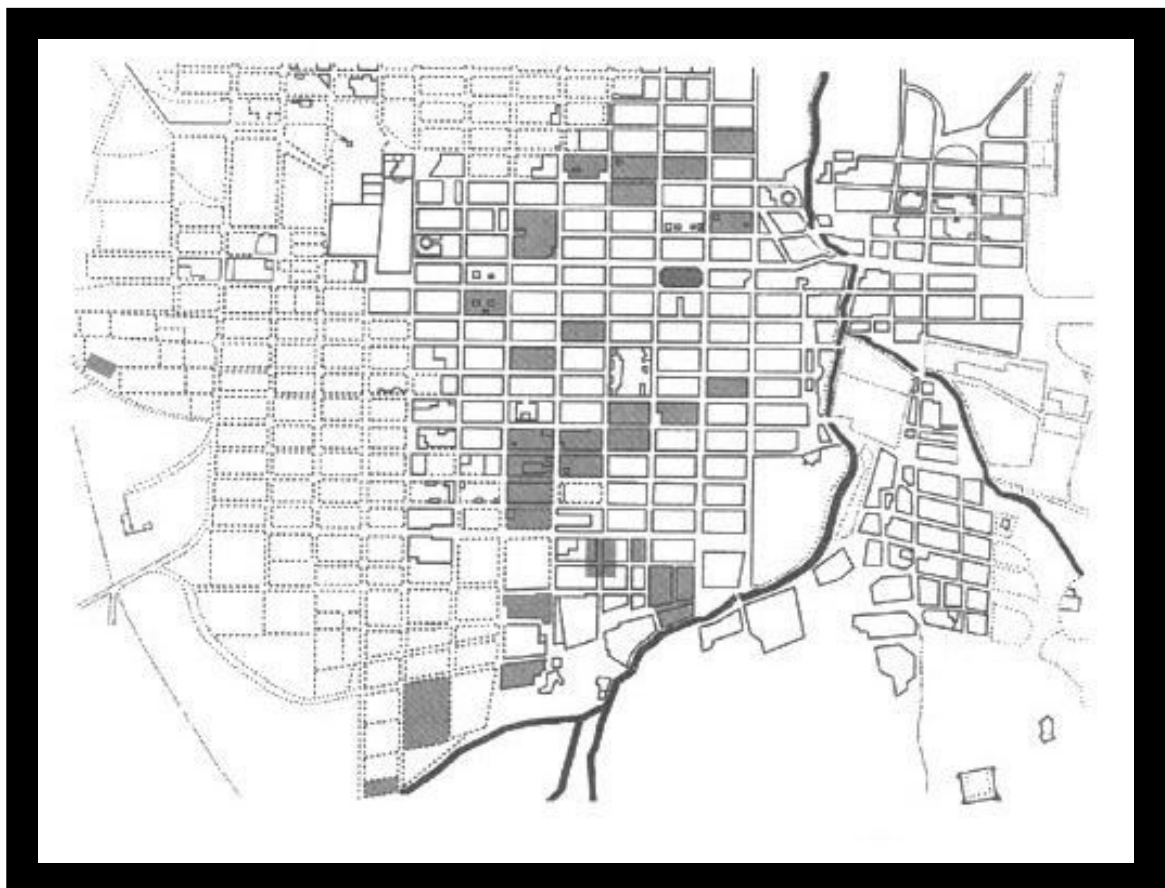


Imagen 14. Alcantarillas de la ciudad de Puebla, siglos XVIII-XIX. Archivo del Ayuntamiento de Puebla.

En 1589 se realizó la primera nomenclatura de la ciudad, comprendidas por las calles 6 y 11 Norte- Sur y las avenidas 13 y 18 poniente, añadiendo, como calles nuevas, la avenida 15 oriente poniente y la avenida 17 poniente- oriente. (HUGO-LEICH, 1967)

En el norponiente de la ciudad se encontraban las principales avenidas de la ciudad, entre ellas; la avenida 6 poniente- oriente, la cual se llamó Calle Tapada de Santo Domingo, que comenzaba del río de San Francisco, pasando por el mesón del León, hasta finalizar en el barrio de San Pablo, continuando con la avenida 8 poniente- oriente, llamada la calle de los mesones, la cual comenzaba desde el río San Francisco, llegando por las cercas de Santo Domingo y el colegio de San Luis, hasta el barrio de San Pablo, luego de ahí caminado más adelante, se ubicaba la calle llamada Juan de Formicedo, ubicada en la avenida 10 poniente- oriente, comenzando del tianguillo de San Francisco, caminando por la banda contraria del Colegio de San Luis, hasta llegar a San Cosme, San Damián y Barrio de San Pablo, de ahí venía la avenida 12 poniente- oriente, la cual empezaba desde el molino de Formicedo, caminando atrás de las casas que llamaban de Guadiana, pasando el colegio de San Luis, hasta llegar al barrio de San Pablo, luego continuaba la calle 14 poniente- oriente, que partía desde la huerta de Juan de Formicedo, hasta dar con el barrio de San Pablo, continuaba la avenida 16 poniente- oriente, comenzando desde las huertas de Formicedo, pasando por las casas a las que le llamaban casas de Pedro Gallardo, hasta llegar al barrio de San Pablo.

Para 1601 y 1702, ya existían 28 calles diferentes las cuales conformaban la zona central de la ciudad.

Su clasificación obedeció a diferentes categorías, siendo la más importante, durante el siglo XVI, la orientación. Ésta implicaba la nominación de grandes vías de comunicación; la calle del monasterio de santa Catalina que comienza desde las huertas que fueron de Gregorio Díaz y pasan por el dicho monasterio hasta el barrio de Nuestra Señora de los Remedios. El nombre también podía atender al toponímico de antiguos e importantes

propietarios. El caso más sobresaliente es el de Juan Formicedo, que delimitó la línea que partía de la calle que comienza desde las huertas de Juan de Formicedo⁷ hasta el barrio de san Pablo. (Loreto, 2002)

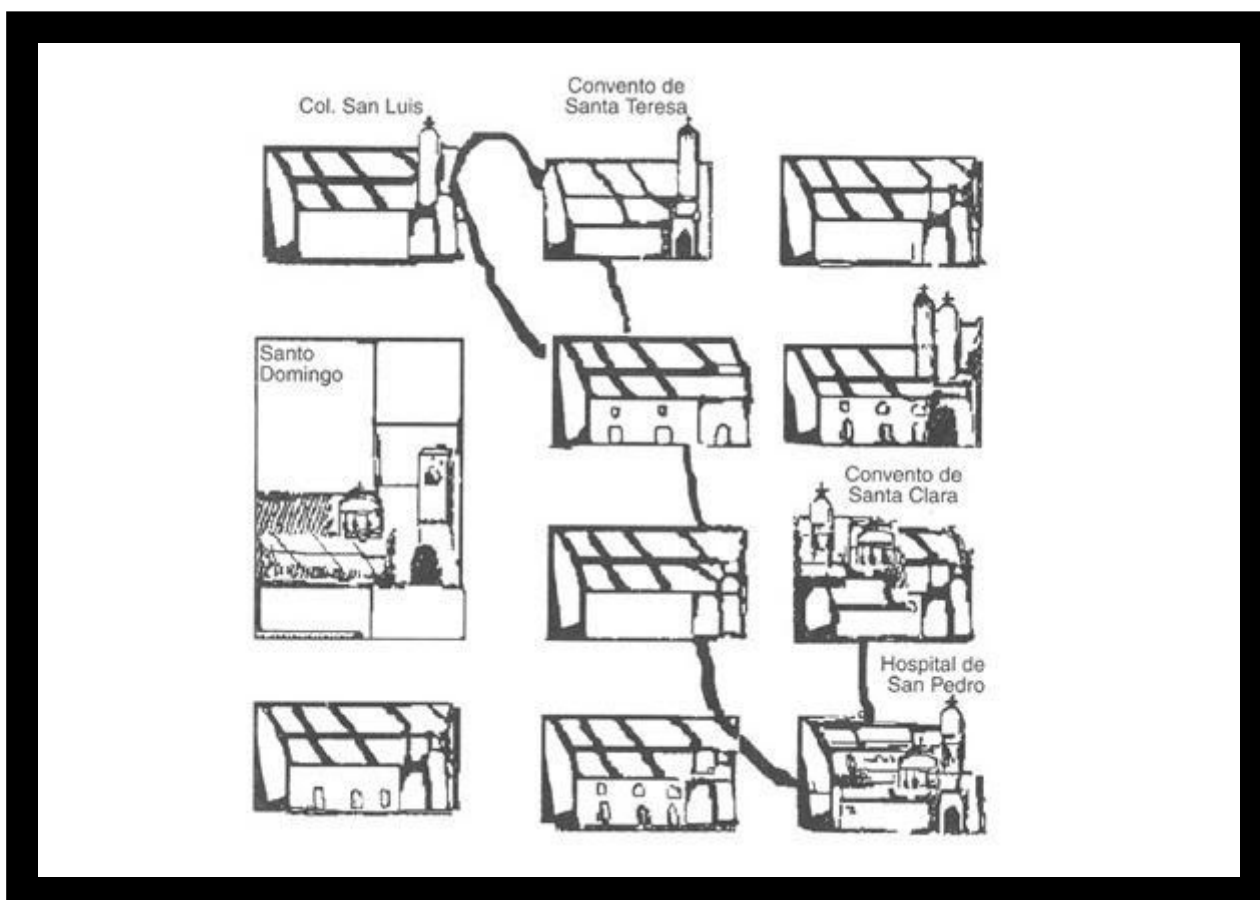


Imagen 15- Detalle de plano del siglo XVIII (Loreto, 2002)

Es importante destacar los nombres que antiguamente tenía las toponimias o calles del Centro Histórico, debido a que son elementos simbólicos que nos hablan acerca de las características de la antigua ciudad.

Durante varios años, investigadores han recopilado información acerca de los antiguos nombres que tenían las calles del Centro Histórico. Un ejemplo de ello ha

⁷ Juan de Formicedo en 1553 era propietario de un molino de «pan moler» con sus huertas, situado en la ribera del río de San Francisco. Fungió como regidor y alcalde entre 1569 y 1589. Leicht, 1934, p. 227.

sido el investigador alemán Hugo Leicht, el cual creó la obra “Las calles de Puebla”, un legado histórico que ha sido de gran importancia, debido a que en él desarrolla una investigación acerca del origen de los nombres de las calles, así como recopilar antecedentes de inmuebles, actividades y personajes que habitaron la antigua ciudad.

Cabe mencionar, que muchas edificaciones del centro histórico de la ciudad de Puebla, determinaron las toponimias de las calles y avenidas, como es el caso de los templos, conventos, hospitales y colegios. Otro elemento que determinaba la toponimia, eran los nombres de oficios: bizcocheros, herreros, mercaderes, plateros, coheteros, cacahuatero, carboneras, entre otros.

Durante el siglo XIX Y XX, la mayoría de las toponimias se perdieron y fueron cambiadas por nombres que no tienen relación alguna con lo que originó la nomenclatura del espacio público.

“...borrar de la conciencia colectivamente una buena parte de la historia más particular de la ciudad de Puebla, lo mismo que se encontraba lo mismo pintada en las esquinas de sus calles, como tatuada en lo más profundo del pensamiento de sus habitantes”.⁸

Es muy importante conocer y tener un registro acerca de las antiguas toponimias que tenía la antigua ciudad, debido a que muchas de ellas reflejan los usos y costumbres de los habitantes, además de que al nombrar un espacio público genera lazos de pertenencia por parte de la gente que lo habita. Conservar un registro de los nombres que antiguamente tenía la ciudad, crea una gran conexión con la historia de Puebla e inclusive con la historia del país.

⁸ Sánchez, Velásquez, Luis Rogelio, Para todas las inteligencias El proyecto de Acho, 1883-1917. Historia de la portera nomenclatura numérica para las calles de Puebla. pág.79, 2004.

Debemos de considerar a la nomenclatura como como un discurso alejado de lo real como algo subjetivo que pueda significar, de forma simbólica, un status y un rango, como diría Roger Chartier.⁹

A continuación escribo una recopilación de la antigua toponimia de las calles del norponiente del centro histórico, con ello se busca hacer una conformación de una memoria histórica.

CIUDAD ANTIGUA

Calle de la Alcantarilla (Andador 5 de mayo)

Uno de los principales andadores que une la Plaza Mayor (Zócalo del centro histórico), con el norponiente del centro histórico, es el andador 5 de Mayo, antes conocido como Calle de la Alcantarilla. Llamada así, debido a que sobre este andador se encontraban alcantarillas que suministraban agua, una de ellas se ubicaba en las avenida 20 poniente y 14 poniente; alcantarillas ahuecadas, comunicadas entre sí por una cañería subterránea, formando un sifón (Antes, las alcantarillas eran pilares de mampostería que convertían el conducto abierto de agua potable en un sistema de cañería cerrado). Estas cañerías repartían agua a calles, fuentes, barrios y casas cercanas. Otro de los nombres que recibió este andador fue Calle de Bringas, debido a que el Capitán José Bringas de Manzaneda tenía casas ubicadas en este sitio.

Calle de Alfaro (8 Poniente)

Antiguamente la calle de la 8 Poniente tenía como nombre Calle de Alfaro, debido a que sobre la acera sur de esta calle, existía la locería de Ildefonso Alfaro. Esa locería laboró hasta 1913 y se ubicaba en la casa con el número 17 (709), el zaguán

⁹ Chartier, Roger, El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación, Barcelona, Gedisa, 1992, pp. 56-57.

adornado con azulejos de San Cristóbal, patrono de las entradas (HUGO-LEICH, 1967). Posteriormente en 1782 se llamaría Calle de la Belleza.

Calle del Alguacil Mayor (8 Oriente)

Antiguamente la avenida 8 oriente, se le conocía con el nombre de Calle del Alguacil Mayor, debido a que sobre esta avenida vivía Pedro de Mendoza y Escalante, quien era alguacil mayor de Puebla. Esta avenida era una de las principales zonas de la ciudad, debido a que el tránsito hacia Veracruz se situaba sobre esta cuadra.

Calle de las Avellanas (8 oriente)

Una calle ubicada sobre la avenida 8 oriente, que durante 1823 contenía el nombre de Calle de Arellano, debido a la familia Ramírez Arellano, quien era muy conocida tanto en España como en México. La familia Ramírez Arellano, era de las familias más conocidas en el país, ya que la segunda esposa de Hernán Cortés, Doña Juana, pertenecía a ella. Posteriormente el nombre de la avenida sufrió una alteración pues el nombre cambió a Calle de las Avellanas.

Calle Andino (18 oriente)

En 1723 sobre la avenida 18 Oriente, se encontraba la calle Andino. Una calle que subía del río de San Francisco a la ermita que llamaban las Carnalitas. Nombrada así por las casas que había adquirido Joseph de Alvarez Andino, pasando después en 1729 a Ignacio Martín Granados, dueño del Molino del Carmen. Sobre esta calle se ubicaba la casa de Rafael Mangino, quien era esposo de María Josefa de Mendivil y Ovando, hija del regidor Francisco Mendivil Palacio y hermana del regidor Agustín de Ovando y Villavicencio, quien después se convertiría en dueño de varias fincas al Oriente. En 1806, se decide cambiar el nombre de la calle Andino, por calle

de Adán, el nombre se debió a un miembro de la familia de Maria Petra Adam, quien fue viuda a los 35 años de edad y vivía en la calle los Bizcocheros.

Calle de Anzures (4 Norte)

Calle situada sobre la 4 Norte, antiguamente llamada Calle de Anzures, debido a que sobre esa calle se encontraba la casa de Juan de Roa y Anzures.

Calle del Arco Chico (18 Poniente)

Esta calle que antiguamente se llamaba Calle del Arco Chico y se encuentra ubicada sobre la 18 poniente. Se le nombró así, debido a que sobre la calle 5 Norte, existía un cruce de agua potable que corría hacia el arco grande ubicado en la 14 poniente y el arco chico situado en la 18 poniente, cuya abertura era menos ancha que la del arco grande. Ambos arcos se retiraron en 1776 y posteriormente fueron sustituidos por alcantarillas.

Caminando sobre la acera norte, acercándose a las afueras de la ciudad, se encontraba una pulquería llamada del Arquillo. Cerca de ahí vivía María Anna Antonieta, quien era viuda pulquera y famosa por la fabricación de pulques. (Hugo Leich, 1967)

Calle de Mariano Arista (4 Poniente)

Sobre la esquina del andador 5 de Mayo, se encontraba el atrio que pertenecía al convento de Santo Domingo, ahora calle 4 poniente. Un sitio donde la población cercana a esta zona asistía.

Otra construcción importante ubicada sobre esta calle, fue la capilla de los Morenos, nombrada así por Cerón Zapata. El nombre Capilla Morenos, fue debido a que la construcción se había llevado a cabo por negros mulatos, la capilla se le dedicó a la virgen de la piedad, posteriormente fue nombrada como la Capilla de la Santa Escuela.

Otra capilla ubicada en esta zona pero caminando hacia el sur, fue la Capilla de los Mixtecos, nombrada así porque fue construida por indígenas mixtecos, la capilla fue

dedicada a la virgen del Rosario. Cabe mencionar que no es la misma que se encuentra ubicada sobre el andador 5 de Mayo.

El nombre de esta calle, se debió a que el 8 de agosto de 1880 el Cabildo realizó un concurso en el cual los vecinos de esta calle, votaron porque se le nombrara calle Arista. En 1881 fue aprobado como Calle de Mariano Arista quien fue cadete del régimen provisional de Puebla.

Calle de Astomba (10 Poniente)

Ubicada en la ahora avenida 10 Poniente, la cual a finales del siglo XVII, contenía casas en ambas aceras sobre esta cuadra. El capitán Sebastián de Astomba, quien también era dueño de la casas ubicadas en la avenida 8 poniente, también tenía varias casonas sobre la Calle de Astomba. Cerca de ahí se ubicaba una casa dedicada a la Unión y Escuela de Cristo, escuela que contaba con una capilla en el atrio de la Merced y que le pertenecía a Alfonso Castaneyra. Años después, en 1783 sobre esta cuadra se abre una casa de temazcal, que le pertenecía a José Bringas de Manzaneda, esta casa con el número 13 era destinada para baños de temazcal, además de ser utilizada como lavaderos.

Calle de Miguel Auza

Durante 1850, esta calle se llamaba Calle de la Lechería, la cual miraba al costado del cuartel que se encontraba cerca de la Iglesia de San José. Años después, se decide llamarse Calle de Miguel Auza, debido a que ese personaje, quien había nacido en zacatecas y fuera gobernador interino de ese estado, había formado parte del batalla del 5 de Mayo de 1862 como coronel del 5to batallón de la guardia nacional Tiradores Ortega. Años después el Estado de Puebla le concede una condecoración por haber combatido en su territorio contra los franceses.

Calle del Bajío (12 poniente)

Antigua calle ubicada en la actual avenida 12 poniente. Durante 1772, la calle tenía por nombre Accesorias¹⁰ del Molino de San Francisco, posteriormente en el año 1781, se le nombró Calle de las Huertas, un año después se le nombraría Calle de los Carros, debido a que la calle comunicaba con la Plazuela de los Carros. Finalmente se le nombró Calle del Bajío, debido a su declive marcado en el cual se instalaría un molino.

Calle del Baño Viejo (24 oriente)

Calle ubicada en la hora actual avenida 24 oriente. Antiguamente, la manzana que se ubica al norte sobre esta calle, se encontraba ocupada por el convento de San Antonio, frente al callejón de la calle 22 poniente, se encontraba la puerta a la que antiguamente se le conocía como Puerta de la Huerta de San Antonio, en 1773 se decide poner el nombre de Calle de la Puerta Falsa de San Antonio, cuya calle comenzaba de la Plazuela de San José hasta la de San Antonio.

En 1883, el guardián del Convento de San Antonio, solicitó instalar un cementerio en la huerta ubicada dentro del convento. Tiempo después, fue rechazada debido a que el entonces Cabildo, argumentaba que los vientos del norte podían llevar los malos olores del cementerio a la ciudad. Sin embargo en 1849, se realizó su construcción, ubicado entre el oriente de la antigua puerta falsa del convento y la calle 5 de Mayo. Los sepulcros en forma de gavetas, se hallaban en la pared interior, bajo un portal. (Hugo Leich, 1967) En 1880 se cierra el panteón.

¹⁰ Accesorias son casitas bajas, con puerta y ventana a la calle, sin acto alguno, pero que subsisten por sí, con independencia de otra casa principal. Real Academia Española. (2019). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>



Imagen 16. En esta imagen podemos apreciar la portada del panteón de San Antonio, ubicado dentro del antiguo convento de San Antonio. Fuente Gobierno del Estado de Puebla.

Sobre esta misma calle, se encontraba un baño, que durante 1787 se le nombra La casa conocida por el temazcal. Posteriormente en 1787, es nombrado el Temazcal de la orilla del río de San Francisco. En 1857 se decide ponerle nombre a la calle, como Baño Viejo, puesto que era una referencia para ubicar la calle. Según Leich, se tienen registros de que este antiguo baño existió hasta 1887.

Calle de las Bellas (16 Poniente)

Calle ubicada sobre la avenida 16 poniente, la cual durante 1773 se tenía registro de que la calle se llamaba San Juan de Dios, posteriormente en 1777 se le decide cambiar el nombre por Calle de las Bellas. Al parecer, no se tiene el registro exacto

acerca de esta calle, más que el que encontramos en el libro de Hugo Leich, el cual menciona que existe mucha confusión acerca de el nombre original, debido a que en el periodo de 1796 el nombre de la calle figura como Calle de los Perros, así que podríamos decir que el nombre de esta calle es invariable.

Calle de la Beneficencia (Av. 12 Oriente)

Anteriormente se le conocía como Calle de los Perros, en donde se ubicaba un centro de salud conocido como Casa de Salud de la Sociedad Española de Beneficencia de Puebla, la cual se dedicaba a atender españoles, posteriormente en 1903 se encargaba de atender a enfermos de las madres Josefinas. El 5 de marzo de 1890 por acuerdo del cabildo se decide nombrar la calle como Calle de la Beneficencia.

Calle de los Bizcocheros (Av. 20 Oriente)

Durante el año de 1792 la calle contenía el nombre como Calle del Ángulo, justamente sobre esta calle junto a la iglesia de San Juan se ubicaba la casa de Diego, mejor conocido como el Diego el bizcochero. Durante el siglo XIX en el barrio de analco vivían 7 bizcocheros, en donde según Leich, se tiene un registro de 42 hornos para pan y 3 hornos de cemitas. Durante 1832 se decide nombrar a la cuadra como Calle de los Bizcocheros, debido a la profesión que se realizaba en esta zona.

Calle de la Caja del Agua (Av. 16 Poniente)

Antiguamente sobre la esquina de esta calle, se encontraba una caja de agua, llamada la Caja Colorada, el cual servía de depósito para recibir y repartir el agua.

Durante 1773 se decide ponerle como Calle de la Caja del Agua, posteriormente en algunos planos de Ordóñez 1849 y Rivera 1862, figura como Calle de Lizardo.

Calle de Calceta (Av. 10 Poniente)

En 1793 a la calle ubicada ahora en la avenida 10 poniente, se le conocía como Calle de la Puerta Reglar del Colegio Real de San Luis. Esto debido a que en la acera sur de esta calle existía una puerta falsa del colegio de San Luis. Sobre esta calle se encontraban lavaderos y un temazcal conocido como Calceta y es hasta 1813 según Leich cuando aparecen en los registros como la cuadra de la Calceta

Calle de Almoloya (12 Norte)

Calle ubicada en la 12 norte donde antiguamente se podían observar manantiales, cuyas aguas desembocaban en el río de San Francisco. Cerca de ahí se ubicaba Calvaria Baños, un lugar donde asistían lavanderas para ocupar los manantiales, antiguamente conocido como Lavaderos de Almoloya.

El nombre Almoloya, (en azteca agua que brota), no se refería únicamente al manantial sino a todo el poniente de San Juan del Río.

Otro río cerca de ahí ubicado al poniente de la ciudad, era el río Atoyatl, que quiere decir río de piedras, para después llamarse por decisión de los españoles Atoyaque, un río que nacía de las faldas de la sierra nevada ubicada al noroeste de la ciudad. Atoyaque, era un río rodeado de aguas cristalinas, con una corriente turbia, las cuales servían para abastecer los molinos y un batán ¹¹. “Durante los meses de diciembre a mayo, durante la noche, se realizaba pesca en las presas de los molinos; pescados sin escamas, ni más espina que la de en medio, de sabrosa, blanca y delicada carne.” (Fernández de Echeverría Veyta, 1931)

¹¹ Máquina generalmente hidráulica, compuesta de gruesos mazos de madera, movidos por un eje, para golpear, desengrasar y enfurtir los paños. Real Academia Española. (2019). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Cerca de ahí, pero caminando hacia hacia orillas del río de San Francisco (Ahora boulevard 5 de Mayo) y el arroyo de Xonaca (Av. 4 oriente), se encontraba una finca llamada Estanque de los Pescaditos, era una huerta con lavaderos públicos, en el que se encontraba un manantial, utilizado de 1891 a 1903, el cual vendía cría de carpas y pescados dorados, según relata Leitch (1967)

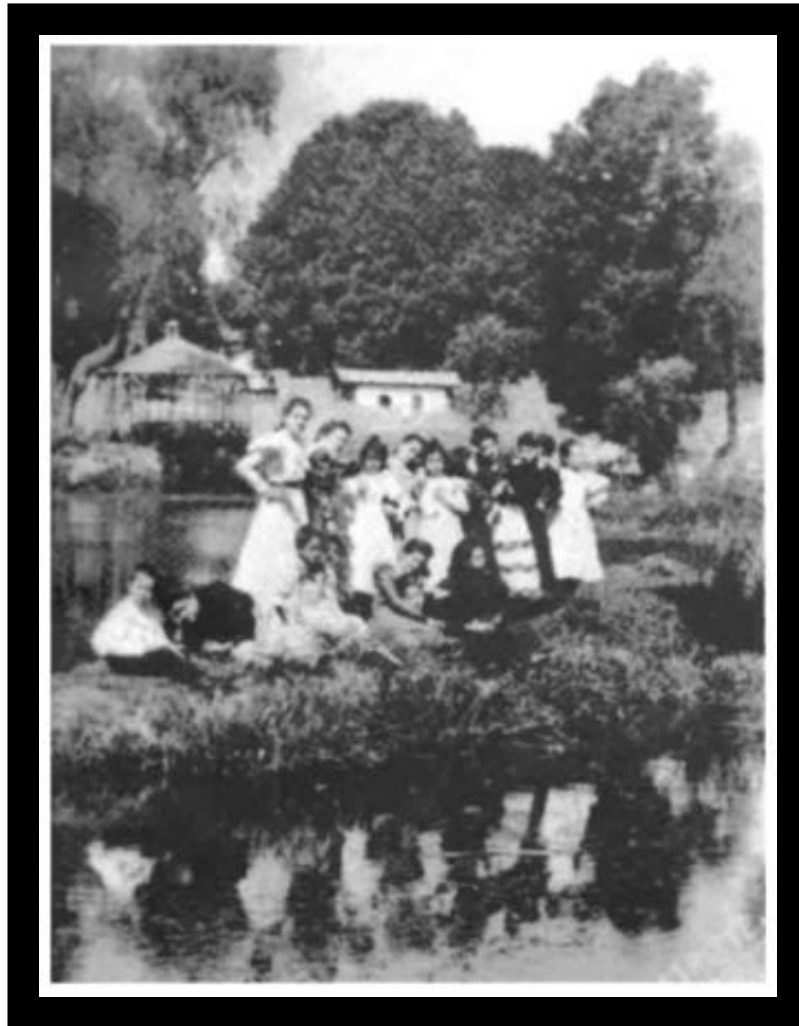


Imagen 17. Fotografía de visitantes en el antiguo lago del Estanque de los Pescaditos. En ella podemos apreciar a un grupo de mujeres que se encontraban en este lago. Fuente Gobierno del Estado de Puebla.

Una de las grandes ventajas que tenía la ciudad de los Ángeles, es que se encontraba en medio de las provincias de Tlaxcala, Cholula, Huejotzingo, Itzocan y Tepeyacac, las cuales contaban con la mayor población de indígenas y en las que

se establecieron familias de españoles, con ello se hizo florecer el comercio debido a la gran cantidad de productos Europeos que traían a la ciudad para así ser vendidas a las provincias cercanas que acudían a la Ciudad de los Ángeles. Además de la venta de productos europeos, se venía a la Ciudad a moler el trigo, se fabricaba los quintales de bizcocho y por supuesto se realizaban las compras de productos que servirán para el reino español.

Con el incremento del comercio, se establecieron fábricas de sedas, realizando buenos tejidos como las capicholas¹² negras y todo tipo de listonería del que se hacía mucho comercio.

Lamentablemente parte de la economía se vio afectada, debido a que surgieron epidemias que afectaron gravemente a la población, entre ellas: “gran epidemia de fiebres de 1812, y las epidemias de ‘cólera morbus’ registradas en 1833 y 1850 fueron las más importantes” (Contreras, 1986: 35).

Durante el siglo XVII, las actividades sociales y económicas de Puebla se diversificaron y consolidaron, la fabricación de textil fue una de ellas debido a que era una de las más importantes. (Vélez 2007) Fue hasta final del periodo Virreinal cuando comenzó a mejorar la situación económica de Puebla, debido a la producción textil.

Contreras (1986) nos explica que:

Los años que transcurren entre 1821 y 1853 fueron de constante lucha en la que los productores locales levantaron la bandera de la prohibición para contrarrestar el impacto de la introducción de mercaderías extranjeras. Posteriormente, la reorientación de la política aduanera proteccionista, sobre todo en el ramo textil, permitió la reactivación de la economía poblana y dio margen al establecimiento de las primeras unidades de producción fabril que se instalaron en el municipio de Puebla. (p. 49).

¹² Tejido de seda que forma un cordoncillo a manera de burato. Real Academia Española. (2019). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Según Leicht (1967), a partir de 1896 comienzan las fábricas textiles, en lo que se conoció como La Colonia Industrial, siendo la primera una de gran tamaño dedicada a los percales¹³

Muchos son los usos que se le han dado a los barrios donde se asentaron los indígenas, desde: instalaciones industriales, molinos, huertos, talleres artesanales, comercios, instituciones públicas, entre otros.

A principios del siglo XX se incrementa el tamaño de la ciudad, debido al crecimiento demográfico, es entonces que se comienza con la inversión de infraestructura, como parte del proyecto de modernización porfirista, lo que hace que se creen nuevas zonas habitacionales fuera de la ciudad.

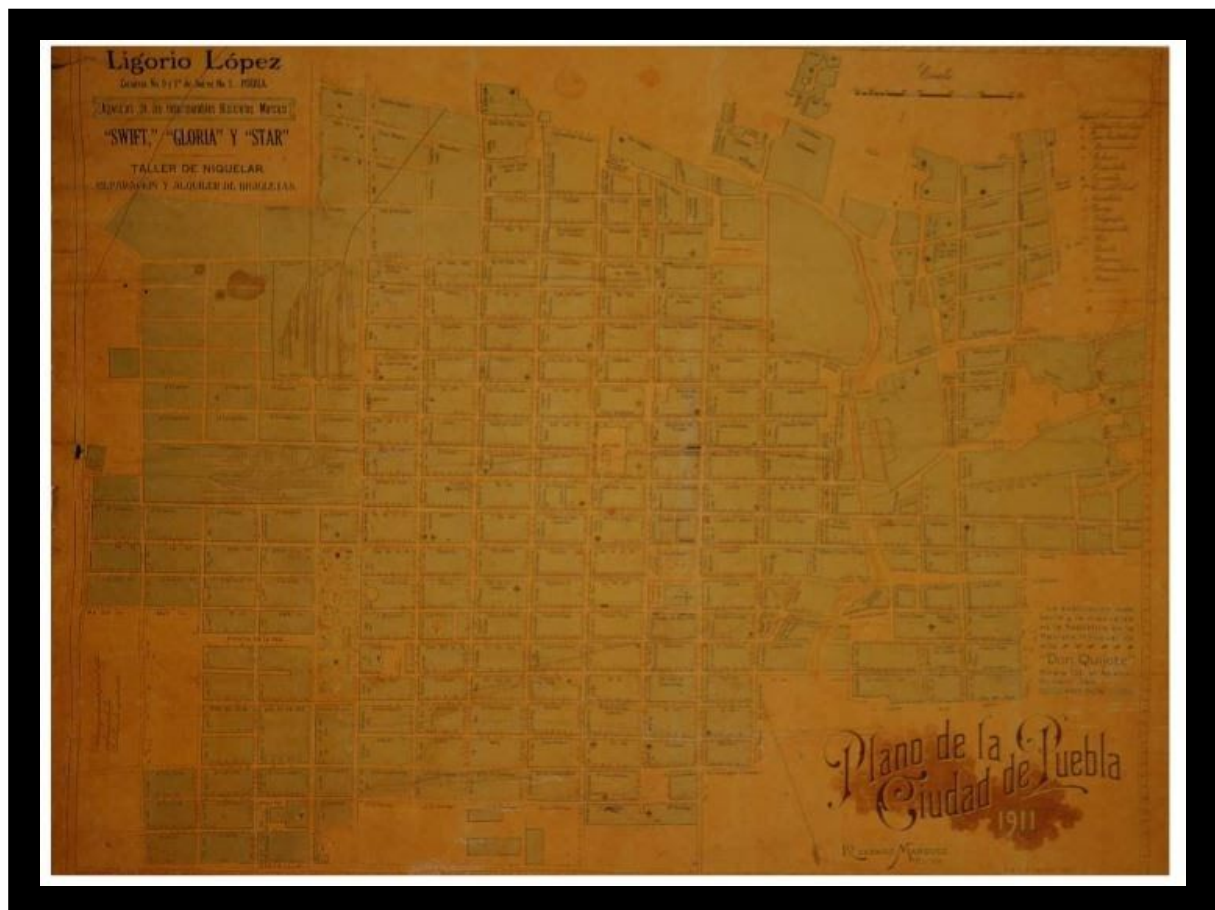


Imagen 18. En esta imagen podemos apreciar un plano de la ciudad de Puebla del año 1911. Fuente Gobierno Municipal.

¹³ Tela de algodón blanca o pintada más o menos fina, de escaso precio. Real Academia Española. (2019). Diccionario de la lengua española (22.a ed.). Consultado en <http://www.rae.es/rae.html>

Durante la época Virreinal Puebla trascendió en cuanto a la economía, aspectos sociales y políticos, dejando marca en la historia de la ciudad. Como hemos leído antes, uno de estos aspectos fue la nomenclatura que se daba a las avenidas y calles, las cuales eran nombradas de acuerdo a los usos, servicios o personajes que vivían cerca de las calles. Otro aspecto fundamental fue la traza que se realizó durante la creación de la ciudad, ya que existía una división entre la población dominante y la dominada.

El autor Carlos Contreras Cruz, publica un artículo denominado *La Ciudad de Puebla en el siglo XIX: espacio, población y estructura productiva*, en donde habla de la modernización que pasaba Puebla durante ese siglo.

El proceso de modernización y recuperación que se da, gira entorno a la acción de varios elementos entre los que resaltan: el auge de las construcciones, sobre todo públicas, que a partir de 1880 alteraron la planta arquitectónica de la ciudad, el desarrollo de las comunicaciones que integraron el espacio y conectaron a la ciudad con la capital del país y con las principales ciudades del interior del estado, y el impulso en la dotación de ciertos servicios urbanos que después de 1907 le dieron a la ciudad una nueva fisonomía.¹⁴

Contreras, menciona que la reconstrucción urbana se mantuvo sin cambios durante los años 1856-1863 y 1910.

¹⁴ Carlos Contreras Cruz, *La ciudad de Puebla en el siglo XIX: espacio, población y estructura productiva en Puebla de la colonia a la Revolución*, Estudios de Historia Regional, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, EON editorial SA de CV, México, 1987, p.224.

Para finalizar este capítulo quiero mencionar que de acuerdo con datos históricos, se conoce que las principales construcciones civiles y religiosas, se realizaron en el Sureste de la ciudad, este sitio era el punto de cohesión de la vecindad de los españoles y sus descendientes, cabe mencionar que los barrios fueron pieza clave para la diversificación de los cultos religiosos, actos políticos y actividades comerciales. En cuanto al régimen de la producción material, de la primera etapa, se impulsan las actividades agropecuarias, las industrias, los molinos y el comercio, los cuales provocarán más tarde el crecimiento físico de la ciudad.

Capítulo 5. Presente contemporáneo

Estamos viviendo el momento en que ni por todo el oro del mundo se vuelve a autorizar la destrucción o transformación de algún otro edificio que esté considerado como valor artístico o histórico, civil o religioso. Demasiado se destruyó en el pasado, con el beneplácito de gente inculta que, a pesar de los cargos que desempeñaban, creo que nunca supieron lo que hicieron y se quedaron navegando en la ignorancia. Campos (2012:151)

Según el propio decreto inscrito oficialmente en el Registro Público de Monumentos y Zonas Históricas dependiente del INAH, mencionó que el Centro Histórico de Puebla, contiene 2,614 monumentos históricos en casi 400 manzanas, construidas en los siglos XVI a XIX.

El Decreto alude a una zona de monumentos históricos en la ciudad de Puebla:

Considerando que las características formales de la edificación de la ciudad, la relación de espacios y su estructura urbana, tal como hoy se conserva, son un elocuente testimonio de excepcional valor para la historia social, política y del arte en México.¹⁵

Vélez, comenta que los siguientes años a la Revolución Mexicana, marcaron fuertemente la instauración de la Constitución de Los Estados Unidos Mexicanos. De esta manera se dio en la Ciudad de Puebla un cambio en el uso de suelo,

¹⁵ Periódico oficial del gobierno constitucional del estado de Puebla. H. Puebla de Zaragoza, viernes 18 de noviembre de 1977

comenzando con nuevas construcciones que adoptaron modas de la época, además del impulso modernizador del régimen de Porfirio Díaz.

Hago un paréntesis para destacar que una de las etapas en las que el Centro Histórico de Puebla pasó por una gran remodelación, fue durante el Porfiriato, donde el gobierno del presidente Porfirio Díaz impuso una dictadura, en donde hubo un crecimiento económico en actividades como: ferrocarriles, minería, industria, bancos, vías de comunicación, petróleo y agricultura de exportación, cabe mencionar que con estos cambios se intensificó el despojo en contra de las comunidades indígenas.

...Los años del Porfiriato habían traído calma relativa y un crecimiento económico, pero los frutos de estos éxitos benefician en forma creciente sólo a una pequeña élite nacional y extranjera, mientras la mayoría de los poblanos se veían mas y mas marginados. Después de 1907 se produjo una serie de crisis económica internacional, causada por la sobre expansión, competencia en aumento y retracción de crédito por parte de Estados Unidos, que añadía a los problemas del estado, echó por tierra la confianza de la comunidad industrial y agrícola mexicana, creando un creciente sector de hacendados, empresarios y comerciantes descontentos, quienes comenzaron a manejar la idea de reemplazar al anciano dictador Díaz.¹⁶

Durante el siglo XX, se comienza a crear nuevas calles y se densifican los barrios de la periferia de la ciudad. Al igual que en la ciudad capital, en los edificios importantes se utilizaba la cantería, piedra, mármol, yeso, y se empezaban a utilizar las estructuras de acero. Aunque aquí en muchas fachadas aparece la cantería, el ladrillo y la talavera.

Se comienza a dar un proceso de auge y progreso, ya que el General Porfirio Díaz tenía en esta ciudad un prestigio militar y personal bastante grande (período de 1876-1910) e impulsó su desarrollo, y por otro lado, el resurgimiento hacia finales

¹⁶ David La France G., Op. Cít, p.14.

del siglo XIX de la industria textil; en el período de 1901 a 1906 había en la ciudad más de 45 fábricas de hilados y tejidos.

Se funda la Avenida Juárez, en donde personas de clase alta se mudan de las casonas del Centro Histórico, para vivir en una nueva zona de elite y así el centro comienza a dejar de ser la única zona importante.



Imagen 19 1970, avenida Juárez. Fuente: <https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua>

La burguesía local empieza a construir alrededor de la ciudad casas de 2 ó 3 pisos, al centro un gran jardín, o con fachada hacia la calle, formando así las últimas cuadras del tejido urbano.

Sin embargo, a pesar del impulso modernizador existieron graves problemas en cuanto a la asignación de servicios urbanos.

En 1900 el 30% de las calles carecían de banquetas; por su parte el ayuntamiento reconocía en 1906 que de un total de 376 mil metros de calles, casi el 40% estaba sin pavimentar. A partir de 1907, la administración municipal puso en marcha una serie de acciones encaminadas a dotar de mejores servicios a la población. Las obras abarcaban pavimentación y adoquinado de calles, así como el mejoramiento del sistema de drenaje y alumbrado, para lo cual el Cabildo tuvo que contratar varios empréstitos.¹⁷

La reconstrucción de la ciudad continuó lentamente en los siguientes años, continuaba prevaleciendo la idea de modernizar e imitar la forma de vida europea, sobre todo la influencia francesa que imitaban los habitantes.

¹⁷ Carlos Contreras Cruz, La ciudad de Puebla en el siglo XIX: espacio, población y estructura productiva, en Puebla de la colonia a la revolución, Op. Cít. p. 228.

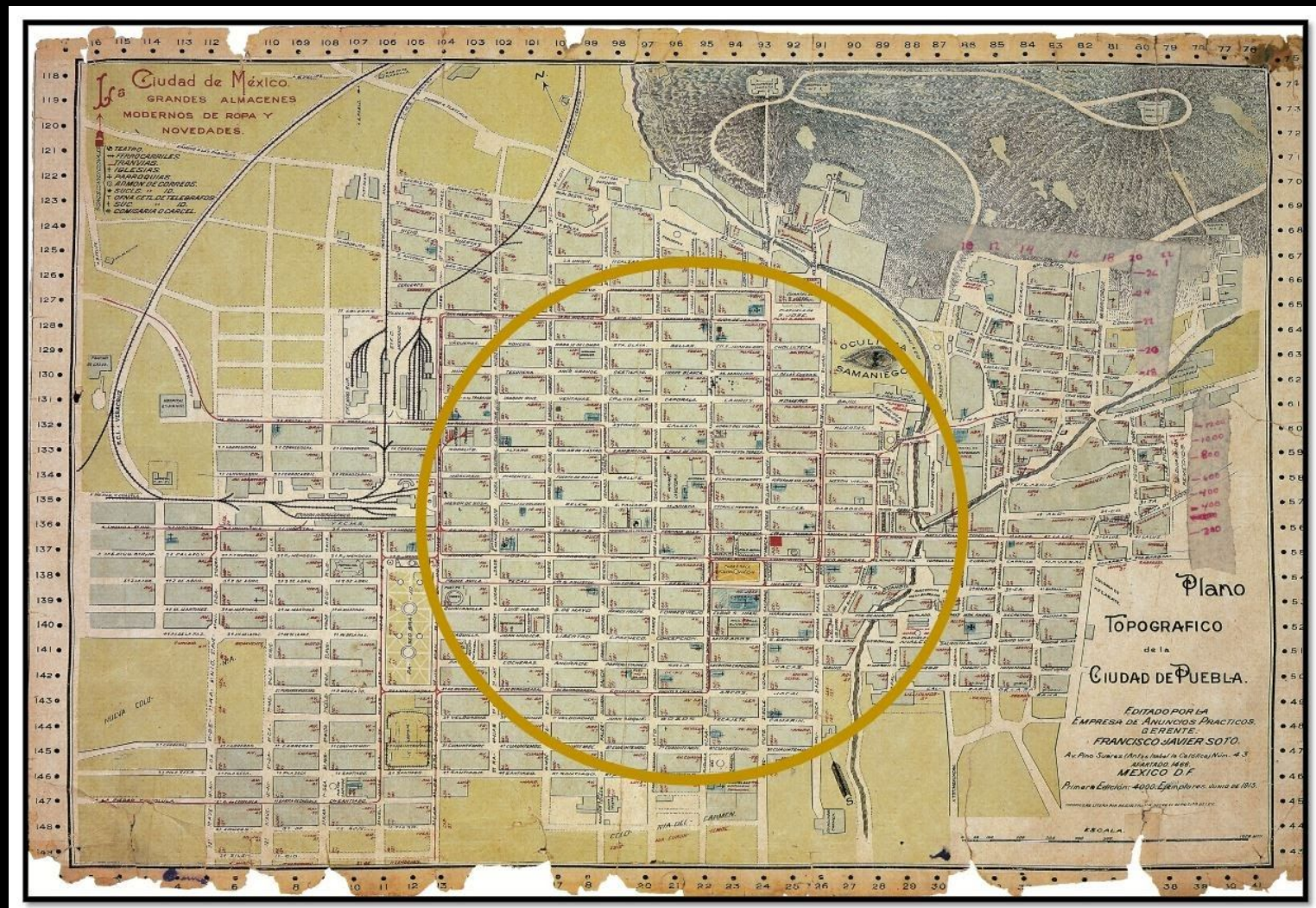


Imagen 20- Plano Topográfico de la Ciudad de Puebla Junio de 1915. Fuente: Instituto Registral y Catastral, Estado de Puebla.

En el año de 1914, se construye el Mercado la Victoria, el cual fue uno de los mercados más importantes de la ciudad, en el cual se podía encontrar productos básicos de consumo popular, artesanías, ropa, herbolarias, alimentos preparados, muebles, utensilios, entre otras cosas. En el circulaban muchas personas, debido a la variedad de productos que se podían adquirir en este sitio.

Sin embargo en 1986, el gobierno municipal, decidió reservar el derecho a comercial a pequeños y medianos empresarios, acabando así con el comercio informal que se situaba en el antiguo Mercado la Victoria. Un hecho en el que mucha gente no

estuvo de acuerdo, debido a que este sitio se consideraba un espacio en el que todas las clases económicas acudían.

Con la desaparición de este mercado, el gobierno Municipal, tuvo que iniciar un reordenamiento de comerciantes, repartiéndolos en distintos puntos. Entre ellos; la zona central de la ciudad, comprendida por el comercio establecido; en segundo lugar la zona intermedia, es decir, emplazamientos en diversas colonias no muy alejadas del Centro Histórico (Mercados Zapata, Morelos, Héroes, Madero, Carranza, Defensores de la República); finalmente, la zona periférica del noroeste de la ciudad (Mercados Jorge Murad, Hidalgo, Benito Juárez y Unión)

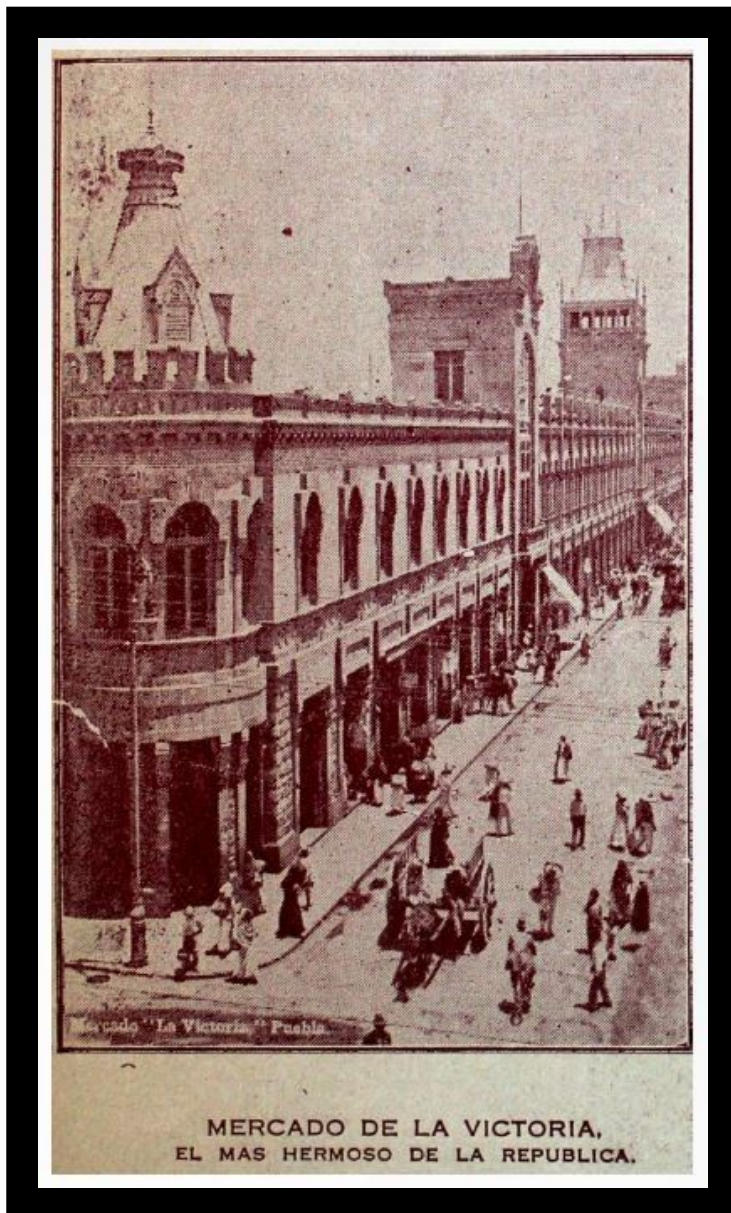


Imagen 21. Fotografía antigua en las afueras del mercado de La Victoria, presentado como “el más hermoso de la República”. Publicado en IV Centenario de la Fundación de Puebla. 1931. AGMP. Expedientes, vol. 858, f. 330.

Puebla inicia en 1920 un crecimiento lento pero sostenido, de 96,821 habitantes en 1910, aumenta a 114,793 en 1930; para 1940 alcanza los 138,491 habitantes; los límites de la ciudad se extienden de 850 hectáreas en 1910 a 1035 hectáreas en 1940, y para la década de los cincuenta, los datos correspondientes son: 211,331 personas y 1736 hectáreas.

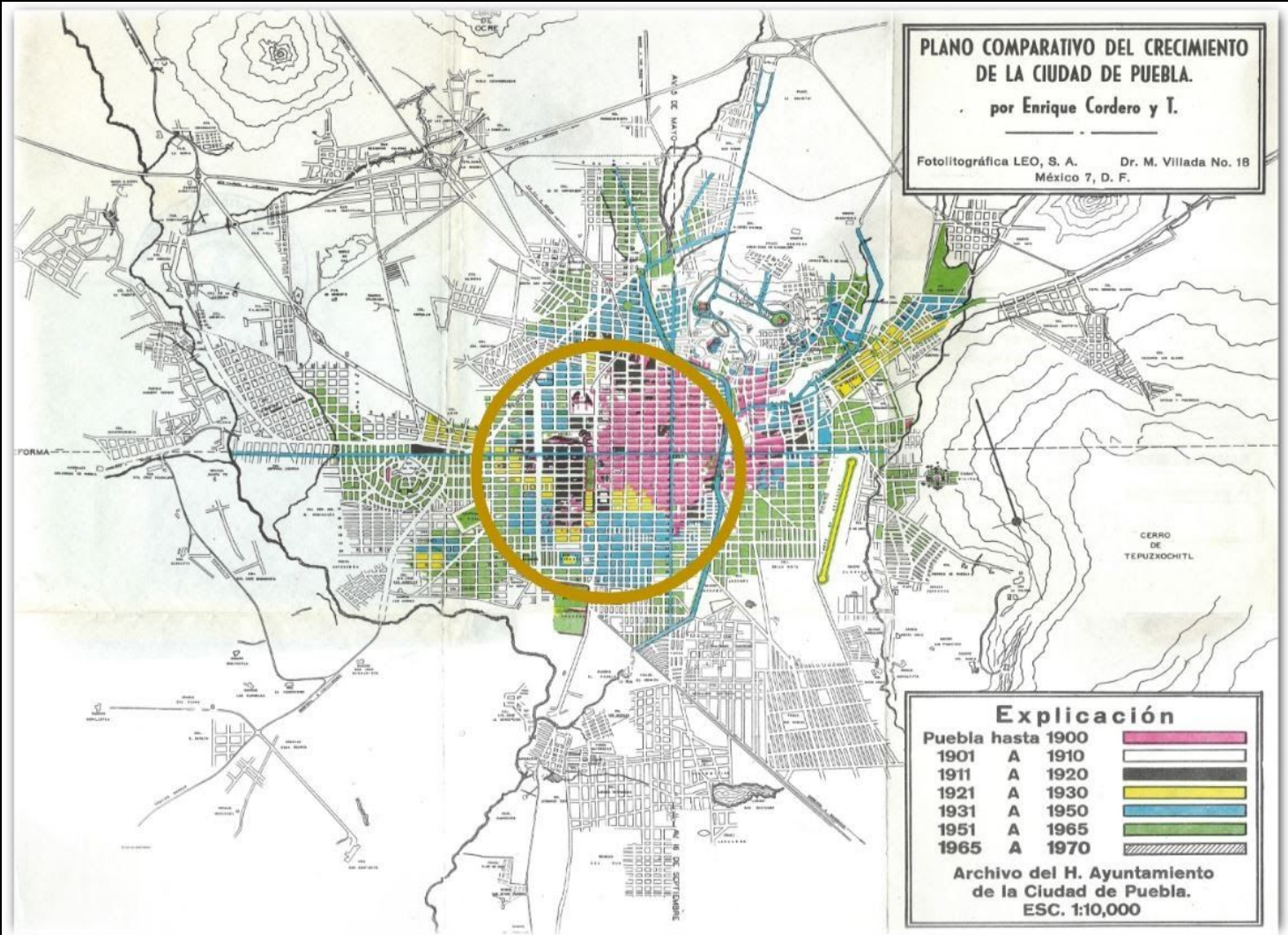


Imagen 22. Plano Comparativo del Crecimiento de la Ciudad de Puebla 1900-1970. Fuente: Instituto Registral y Catastral, Estado de Puebla.

En 1930 se estima en un 50% el crecimiento del área urbana, y se genera, por esta tendencia, un cambio en la zona central. Lo moderno ya no está en el centro histórico, sino en lo nuevo creado en la periferia; esto se manifiesta en edificaciones para la vivienda, ya que también el centro histórico está pasando por un proceso de modernización, especialmente por lo que se refiere a construcción de edificios para usos comerciales y de servicios.



Imagen 23. Almacenes Rodríguez se funda en 1950 en el local ubicado en la esquina de la calle 5 de mayo y avenida 2 poniente con el traspaso de una pequeña tienda de ropa y loza.
Fuente: (<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua/>)

Almacenes **ARMENTA, S.A.**

UD. SE DESPACHA Y ARMENTA LE DESCUENTA



SE COMPLACE EN ANUNCIAR LA APERTURA DE SU
MODERNA TIENDA DE DESCUENTO
EN 3 NORTE Y 10 PONIENTE, EN PUEBLA, PUE.
JUEVES 15 A LAS 10 HS. A.M.

ALMACENES ARMENTA, S.A. HAN SIDO PLANEADOS
PARA BENEFICIO DEL CONSUMIDOR POBLANO BAJO LAS SI-
GUIENTES NORMAS:

- AL DESPACHARSE UD. MISMO evitará la molesta insis-
tencia y posible desatención de los vendedores.
- La mercancía será de su COMPLETA SATISFACCION
- Sus precios serán EFECTIVAMENTE BAJOS.
- Sus ofertas serán VERDADERAS OFERTAS.
- Surtido, EL MAS EXTENSO.
- Sus productos, DE RECONOCIDA CALIDAD.
- Su lema: USTED SE DESPACHA Y ARMENTA LE
DESCUENTA.


PUEBLA ANTIGUA

3 NORTE Y 10 PONIENTE. TEL. 2-52-82 PUEBLA, PUE.



Imagen 24. Almacenes Armenta inaugurados en noviembre de 1962. Fuente:
(<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua/>)

En estos años el centro histórico se considera como un territorio edificado, pero no saturado y mucho menos protegido, ante la falta de normatividad y de una política de conservación y desarrollo, en el que se produjeron alteraciones y superposiciones que modificaron sustancialmente la configuración espacial y el funcionamiento de esta zona.

Al finalizar los años 40, empiezan a sobresalir las compañías inmobiliarias, constituidas, algunas de ellas, por empresarios poblanos vinculados a la vida política de la entidad, como es el caso de la Fraccionadora de Puebla, S.A. de C.V., que se encargó de construir el fraccionamiento La Paz. Los promotores planearon crear dos mil lotes anunciados como " lo más moderno y avanzado de la época".

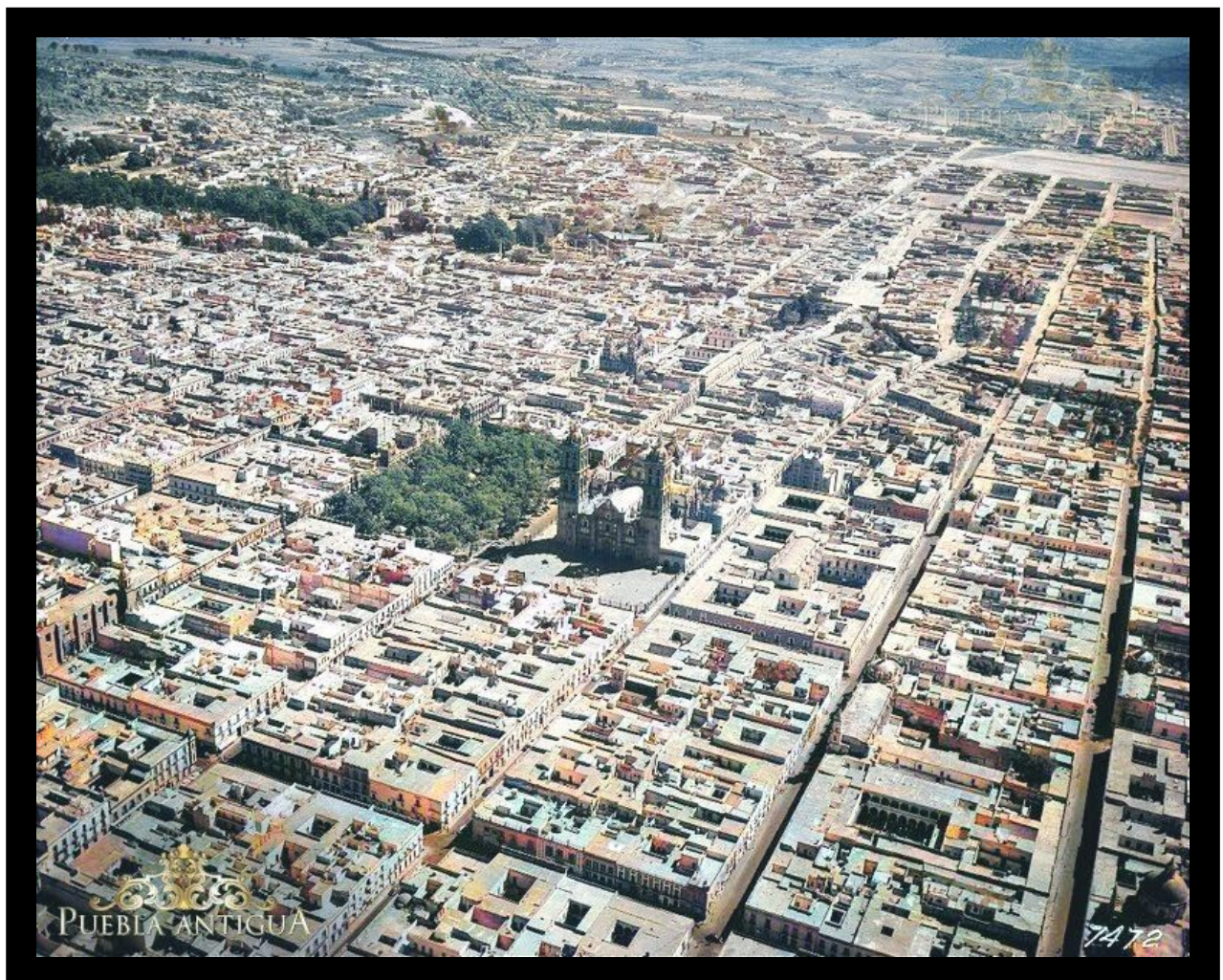


Imagen 25-Colorización digital de vista aérea de Puebla de mediados del siglo XX. Se alcanzan a ver al oriente las colonias Humboldt y América, y el extremo norte del Campo de Aviación, actual Parque Ecológico. Fuente: (<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua/>)

En ese mismo año hay un fuerte incremento de industrias, haciendo que sea posible el desarrollo de la ciudad y con ello las clases de altos ingresos se trasladaban a las nuevas zonas habitacionales encontradas en la periferia, abandonando el centro como lugar de habitación. Poco a poco el centro dejó de ser habitado y fue considerado zona de habitación popular.

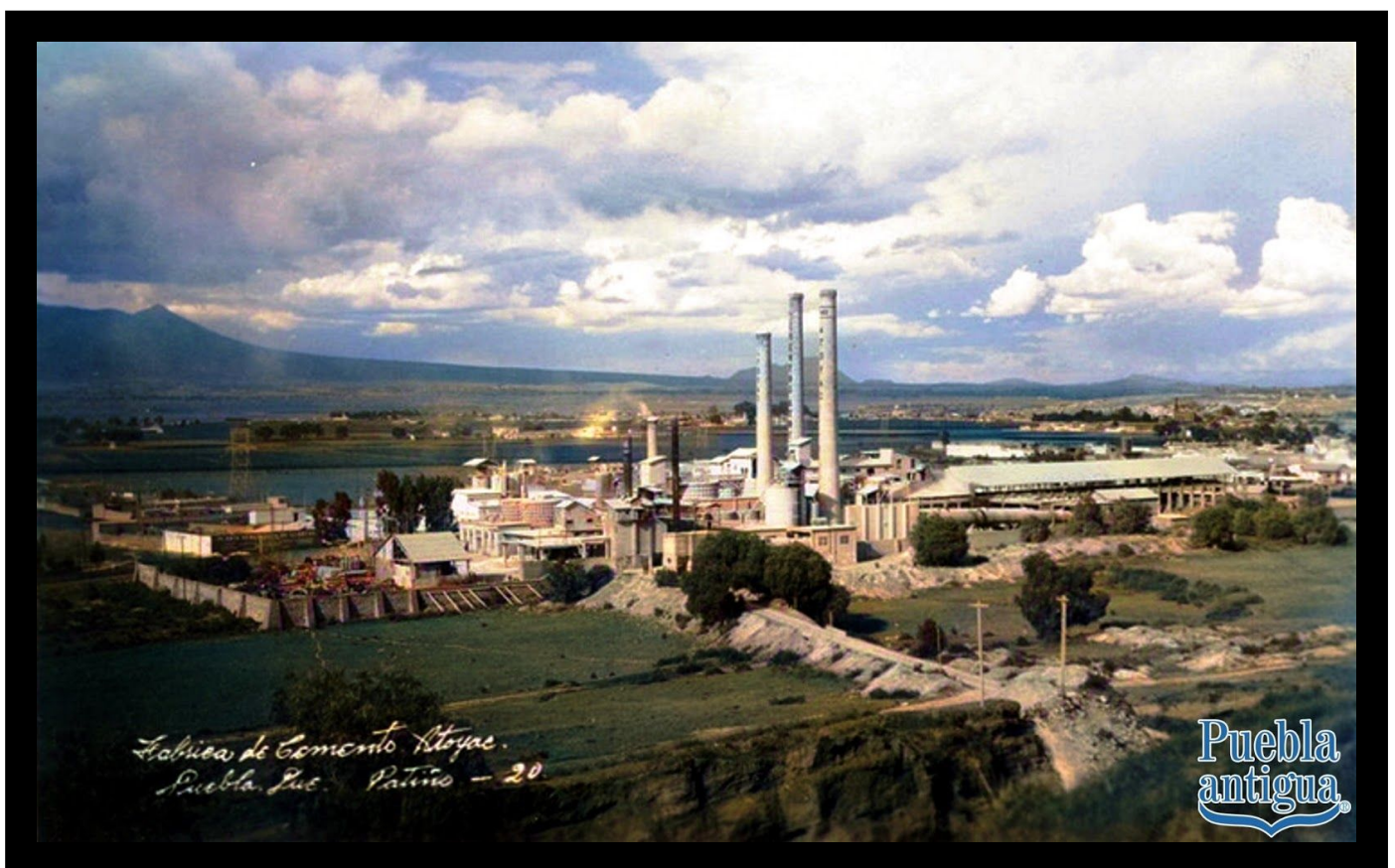


Imagen 26- Vista de la fábrica de Cementos Atoyac está coloreada digitalmente y corresponde a lo que hoy es Wal Mart de Reforma, Suburbia Reforma y La Plaza del Árbol, a un costado de la actual Prol. Reforma en la Colonia Amor. Foto tomada en 1942. Fuente (<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua/>)

Durante los años cincuenta varias casonas se transformaron en comercios, generando deterioro en las viviendas y congestión vehicular. Permaneciendo el

centro histórico como lugar de empleos terciarios, principalmente en el sector comercial, orientado a la clase media y popular.

Como se ha mencionado antes, durante los años setenta, el gobierno comenzó a desarrollar programas de desconcentración comercial principalmente del principal mercado de la ciudad, Mercado La Victoria.

Durante el gobierno del gobernador Jorge Murad Macluf, se propició a la descentralización y construcción de mercados públicos en la periferia de la ciudad. A pesar de eso, el comercio en el Centro Histórico ha ido incrementando al pasar de los años y es en la obra Conservación Urbana en el Paseo del Río de San Francisco en donde se hace mención de ello.

Hay diversos giros comerciales que se combinan en el Centro Histórico, o bien pequeños corredores de dos o tres cuadras que se especializan en un determinado. Algunos establecimientos dan una atención regional, otros a la ciudad y, finalmente, hay otros que son a escala de barrio. A esta compleja red comercial que se observa, se sobrepone el comercio ambulante localizado en corredores que bloquean calles vehiculares y peatonales, así como en predios baldíos.¹⁸

En su obra, el autor menciona la importancia de desalentar ciertos comercios en sitios específicos, pero tomando cierta precaución para no afectar la actividad económica.

Los mercados públicos del Centro Histórico que antes de los años ochenta funcionaban como abastecedores de la ciudad, perdieron funcionalidad en el conjunto de la misma; aunque en la actualidad son de gran importancia local y aun de la ciudad.

¹⁸ Jorge Gonzalez Aragon, Hector Alvarez Santiago (coordinadores). Conservación urbana en el Paseo del Río de San Francisco, Centro Histórico de Puebla, BUAP, Dirección General de Fomento Editorial, México, 1999, P.27.

...algunos giros comerciales de los mismos pueden reubicarse en zonas intermedias y periféricas de la ciudad debido a su funcionalidad en el sitio (refiriéndose a actividades como el sacrificio de animales en los mercados públicos, la venta de animales vivos o el abasto masivo de productos diversos) y también como factor para reordenar los usos del suelos, mejorar las condiciones de habitabilidad, conservar la imagen urbana y consolidar la actividad comercial compatibles con el entorno y las características patrimoniales del Centro Histórico...¹⁹

La actividad comercial se ha concentrado principalmente en el norponiente del Centro Histórico de Puebla, cuando antes de la desconcentración comercial, se tiene registro de que el comercio se centraba únicamente en los alrededores del mercado La Victoria hasta el mercado 5 de Mayo, ubicado entre las calles 18 poniente y 16 poniente, entre las calles 3 y 5 norte.

¹⁹ Jorge Gonzalez Aragon, Hector Alvarez Santiago (coordinadores). Conservación urbana en el Paseo del Río de San Francisco, Centro Histórico de Puebla, BUAP, Dirección General de Fomento Editorial, México, 1999, P. 28



Imagen 27- Imagen captada a finales de 1982, en ella podemos observar el andador 5 de mayo. Fuente: (<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua>)



Imagen 28- Puebla en los años 70, el repartidor de leche, que a menudo se le culpaba de "bautizarla" término común de aquel entonces para decir que la leche venía adulterada con agua, mañoso hábito de algunos lecheros para hacerla rendir más. Calle 8 Poniente y 9 norte. Fuente: (<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua/>)

Cabe mencionar que desde la fundación de la ciudad de Puebla, el mercado se encontraba en la Plaza Mayor (ahora zócalo), a la manera de tianguis indígena, en días y lugares determinados. Pero debido a que la población aumentó, el espacio se fue haciendo insuficiente para satisfacer la demanda, debido a los graves problemas de acumulación de basura y obstrucción para realizar fiestas y ceremonias religiosas, civiles y militares.²⁰ Es entonces que el gobierno, tuvo que buscar otro sitio y alejar el mercado de la Plaza Mayor, repartiéndolo en las plazuelas de San Agustín, Santa Inés, Los Sapos y San José.

Entre 1820 y 1840 en la ciudad de Puebla unas 15 plazas servían de mercados, además en las tiendas de las calles, y en las esquinas céntricas se apostaban comerciantes grandes y pequeños, fijos itinerantes que compraban y vendían todo tipo de géneros, sin embargo la planta comercial poblana se ordenaba alrededor de la planta principal de la ciudad que servía de mercado central espacio por el que el gobierno y los marchantes sostuvieron una dilatada guerra por la que finalmente los comerciantes fueron trasladados, en los últimos años del siglo pasado, el mercado Guadalupe Victoria situado en la antigua huerta de los dominicos. El mercado principal en el centro de la ciudad genera ingentes problemas comerciales y urbanísticos.²¹

Posteriormente se realizó la construcción del mercado La victoria, según Cordero y Torres: se le denominó La Victoria en 1861 para recordar la expedición de las Leyes de Reforma en 1859 por el gobierno nacional de Juárez, existen otras versiones que argumentan que el nombre se debió por el triunfo obtenido pro Santa Ana en 1829 en Tampico, sobre el español Isidro Barradas. Y justamente fue la huerta del

²⁰ Centro Comercial La Victoria, Disco Compacto Interactivo de México, SA de CV, 1994.

²¹ Francisco, Téllez Guerrero. La harina de trigo y el pósito de maíz en Puebla 1820-1840, en Puebla de la colonia a la revolución, Estudios de Historia Regional, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, EON editorial SA DE CV, México, 1987, p.157.

Convento de Santo Domingo en donde se realizó la construcción del nuevo mercado de la ciudad.

Antes de la expedición de las leyes de reforma, los terrenos de la huerta para ubicar el mercado, eran arrendados por los dominicos al ayuntamiento. En 1856 por efecto de la Ley Lerdo, conocida como la Ley de Desamortización de los bienes del clero, (en Puebla: Decreto de intervención de los Bienes Eclesiásticos de la Diócesis de Puebla), los bienes eclesiásticos fueron declarados propiedad de la nación y se quiso obligar a los religiosos, en 1959, para que aportarán una contribución de un millón de pesos, misma que se negaron a dar, en consecuencia, las autoridades derribaron a la parte del convento situada al norte de la iglesia, y abrieron un callejón que más tarde, atravesó el mercado de oriente a poniente.²²



²² Enrique Cordero y Torres, Historia Compendiada del Estado de Puebla, 2da edición, México, Publicaciones del Grupo Literario "Bohemia Poblana", tomo 1, 1965, p. 162.

Imagen 29. Ilustración del Mercado de la Victoria calle 3 Norte fachada oriente entre 4 y 8 Poniente. Fuente Corral Adel Patricia Roxana, Rescate de Monumentos Históricos Coloniales Reordenamiento del Mercado de la Vitoria, BUAP, Puebla, 1985.

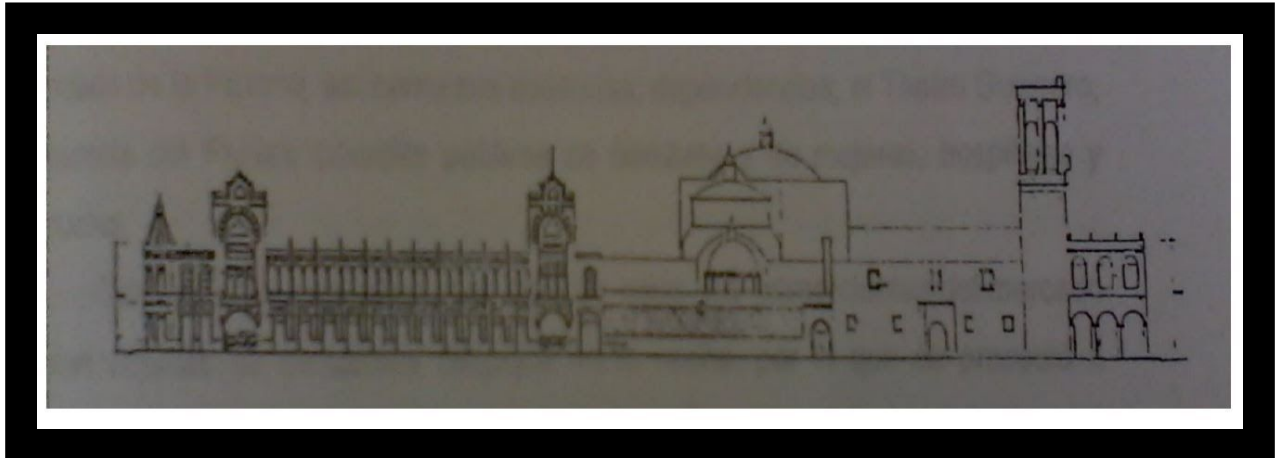


Imagen 30. Ilustración del Mercado de la Victoria fachada 4 Poniente entre 5 de Mayo y 3 Norte. Fuente Corral Adel Patricia Roxana, Rescate de Monumentos Históricos Coloniales Reordenamiento del Mercado de la Vitoria, BUAP, Puebla, 1985.



Imagen 31. Fotografía antigua del Mercado La Victoria desde la 3 Norte y 4 poniente.
Fuente: Archivo General del Ayuntamiento de Puebla.

Como se mencionó antes, a principios del siglo XX, el gobierno comenzó la realización de un plan general para dotar a la ciudad de un avance en infraestructura, desarrollo que también buscaba modernizar las calles del Centro Histórico de Puebla.

En un informe realizado por el Presidente del Consejo Superior de Salubridad de México con motivo de la Exposición de Higiene y Conferencias relativas, relata un plan por parte del gobierno del estado para lograr dicho avance:

El ayuntamiento preocupado por dotar a Puebla con todos los servicios que reclama la estructura de todas las ciudades modernas aprobó en el año de 1907, un plan general que ha venido desarrollando y que esté próximo a verse concluido. Este plan ha abarcado las siguientes obras: Saneamiento,

pavimentación abastecimiento, distribución de agua potable por un nuevo sistema, mercados, calzadas, parques y jardines entre otros. El efecto se celebró todos los contratos relativos con la Compañía Bancaria de Obras y Bienes Raíces que ha ejecutado actividades de esa clase en la capital de la República y en otras ciudades.²³

La pavimentación de la ciudad fue sustituida por un doble sistema, el cual abarcó 160 calles pavimentadas, el pase de Hidalgo, tendría su principio en la plazuela de San Francisco y terminará en la de Antuñano y en el trayecto de ese Paseo a Loreto, se realizará una plantación de árboles.

En 1908 el gobernador Mucio P. Martínez y el ayuntamiento de Puebla contrataron a varias compañías para pavimentar 240 calles con macadán y concreto, se trazaron nuevos jardines con pasto inglés y diversas plantas sembradas para formar figuras geométricas, y se embelleció la Plaza de Armas. El principal impulsor de estas obras fue el Presidente Municipal Francisco Velasco, que contó con el apoyo de importantes empresarios poblanos, quienes consideraban que la ciudad requería de más obras públicas para estar a la altura de la imagen de prosperidad que promovía el presidente Díaz.²⁴

Debido al aumento de la población, la aglomeración en el centro histórico, el congestionamiento vehicular que se comenzaban a presentar a principios de los sesenta, el gobierno tomó medidas para la desconcentración comercial que se situaba en el primer plano de la ciudad.

El crecimiento urbano incremento, debido a que el 5 de mayo de 1960 se realizó la construcción de la autopista México- Puebla, ese mismo año hubo el

²³ AGHAP, tomo 505, serie expedientes, letra Ñ, año 1909, f 27-45.

²⁴ Leonardo Lomelí Vanegas, Breve Historia de Puebla, el Colegio de México, Fideicomiso de historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 284-285.

establecimiento de la planta automotriz Volkswagen, además de otras industrias que fueron focos de atracción en las familias que abandonaron el campo y el centro histórico, para alojarse en la periferia de la ciudad.



Imagen 32- Inicios de la planta automotriz Volkswagen, año 1964. Fuente (<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua>)



Imagen 33- Construcción de la planta automotriz Volkswagen, año 1962. Fuente: (<https://www.facebook.com/groups/puebla.antigua>)

En 1961 se construye el mercado 5 de mayo, ubicado entre la 18 y 16 poniente, alojando a los ambulantes que antiguamente se situaban en la calle 5 norte entre la 18 poniente.

A mediados de los 70' el ambulante tuvo un mayor crecimiento, aunque en ese año aún se encontraban establecidos en el antiguo mercado de La Victoria. No fue hasta 1980, cuando surge el cierre del Mercado La Victoria debido al incremento de comercios fijos, semifijos y ambulantes que originan problemas de basura y congestión vehicular.

Las altas proporciones en la actividad comercial se concentraron en la ciudad de Puebla y, dentro de esta, en su área central, lo que dio lugar a múltiples y graves problemas. En dicho espacio se encuentra la zona histórica monumental; no hay instalaciones (ni se pueden construir) adecuadas al comercio y sobre todo a las dimensiones que este adquirió; la traza urbana no corresponde al alto volumen de tránsito vehicular, lo que originó congestión.²⁵

Barbosa Cano, comenta en sus artículos el cierre del mercado La Victoria: vandalismo urbanístico y Las verdaderas razones del cierre del mercado La Victoria, que debido al cierre del antiguo mercado, el ambulatismo sufrió un crecimiento e invade calles del Centro Histórico, principalmente situados al norponiente.

Esto llevó a que en la actualidad, el norponiente del Centro Histórico se encuentra en proceso de degradación en monumentos. Una zona que en la que asistían todas las clases sociales, pasó a ser vista como una zona deteriorada por los comercios populares.

Desde la segunda mitad del siglo XX, se desarrolló un éxodo del Centro Histórico hacia otros territorios del municipio, por parte de los habitantes de clase acomodada, que deseaban salir del primer cuadro de la ciudad por el asedio residencial de clases socioeconómicas bajas. Los principales puntos en donde se dieron los nuevos asentamientos fueron La Paz, La Calera, Zavaleta, Las Fuentes, Mayorazgo, Loreto.²⁶

En la actualidad existen diversas agrupaciones de ambulantes en el norponiente del Centro Histórico. Entre ellas, la Unión de Vendedores Ambulantes del Centro Independientes 10 de mayo, la Alianza de Agrupaciones Autónomas, la Unión de Comerciantes Libres Miguel Hidalgo y la Organización 11 de Marzo, entre otras.

²⁵ Manlio Barbosa Cano, Op. Cít., p.61.

²⁶ Milán, 1999, p. 92

Se estima que actualmente existen 21 agrupaciones de ambulantes en el Centro Histórico, 15 de las cuales se fusionan bajo el nombre de Frente Popular de Vendedores Ambulantes en ocasiones en que realizan manifestaciones al respecto de que son vistos como indeseables en esa zona de la ciudad.²⁷

Las zona con mayor presencia de ambulantes son las calles 5 de mayo, 3, 5 y 7 norte; y las calles 6, 8, 10, 12, 14, 16 y 18 oriente-poniente.

Esto ha llevado que con el paso de los años el norponiente del Centro Histórico, quede como última opción en cuanto a zona de recreación y puntos de encuentro, debido a la falta de atención a diversos espacios públicos, los cuales se han convertido en basureros, además del excesivo ambulante que abarca gran parte de esa zona, así como la mala imagen urbana que existe por parte de comercios establecidos que invaden la vía pública. Es por ello, que en la actualidad se considera el zócalo de Puebla, paseo bravo y el sur del Centro Histórico, como puntos principales en cuanto a turismo y zonas recreativas, teniendo en una baja expectativa turística la zona norponiente.

Debido al gran crecimiento de la población que se dio a partir del siglo XX y de la búsqueda de una ciudad moderna, el Centro Histórico de Puebla dejó de ser uno de los principales puntos de la ciudad, y con ello varios fueron los espacios públicos que con el paso del tiempo cayeron en el olvido, además varios de ellos comenzaron a carecer de servicios públicos como alumbrado, vigilancia, equipamiento en buen estado y ambientalmente adecuada. Principalmente el norponiente del centro histórico, debido a que esta zona fue considerada para el uso de comercios fijos como el comercio informal, alejándose así de las principales zonas turísticas y concurridas del centro.

A pesar de ello el Centro Histórico de la Ciudad de Puebla, es uno de los sitios más importantes del país y fue declarado en diciembre de 1987 por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencias y la Cultura UNESCO, Patrimonio Cultural de la Humanidad. Sin embargo, pocas son las zonas que con el

²⁷ Sánchez, 2012

tiempo han presentado disminución en la conservación del Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Por ello, es importante trabajar no solo en la conservación del Patrimonio Cultural, sino también extender la herencia cultural recibida, sin olvidar como menciona la UNESCO que el patrimonio cultural no solo es el conjunto de monumentos históricos sino la totalidad dinámica y viva de la creación del hombre.

La historia de Puebla lleva consigo el devenir del tiempo, plasmado en sus monumentos, a través de sus manifestaciones artísticas y arquitectónicas que expresan los hechos vividos por sus habitantes hasta el día de hoy, de tal forma que visitar la ciudad es revivir los principales acontecimientos y testimonios del desarrollo de esta hermosa urbe.²⁸

Sin embargo, a pesar de que el Comité del Patrimonio Cultural de la humanidad estableciera contar con el compromiso del Estado y sus recursos, las autoridades responsables del Patrimonio Cultural en Puebla no están cumpliendo con todo lo necesario para garantizar la conservación de dicho nombramiento, puesto que la zona del norponiente representa un foco rojo en cuanto a la preservación histórica y patrimonial. Esto debido a que varios factores como lo indica Vidalevall (2003:34) la vulnerabilidad, el desconocimiento y el desinterés por parte de la sociedad de conservar el patrimonio, nos lleve a la pérdida y conservación histórica.

Cabe mencionar que es grande la lista de daños a inmuebles históricos en el norponiente del centro, tanto por las constantes intervenciones modernas como el desgaste arquitectónico por parte de la población que habita esa zona, es por ello que ante la falta por parte de las autoridades municipales, estatales y federales para detener la destrucción del patrimonio en este sitio, de no hacer algo para la preservación de esta zona, el Comité del Patrimonio Mundial puede revocar la designación de Patrimonio de la Humanidad.

²⁸ De Ramón, 2009

Uno de los principales problemas que representa la pérdida de patrimonio en el centro histórico, es la gran cantidad de ambulantes que se sitúan en la zona del norponiente, comercios informales que abarcan desde las calles como la 5 de Mayo y la 3 Norte, entre la 12 y la 18 Poniente.

La presencia de comerciantes informales que se adueñaron de la vía pública con puestos y diferentes estructuras afecta a los monumentos históricos de Puebla que son Patrimonio de la Humanidad en México; y si siguen destruyendo espacios históricos pondrán en riesgo la declaratoria que otorgó la UNESCO.

...si se mantiene el descuido de inmuebles históricos y se siguen dañando espacios de la ciudad, la Unesco podría emitir un primer aviso para luego comenzar el procedimiento para retirar el nombramiento de Puebla como Patrimonio Histórico de la Humanidad.²⁹

Como menciona Ortega (2004) son varias las consecuencias que llevan a la falta de inversión por parte de las autoridades, además de la ignorancia, del analfabetismo cultural de las últimas generaciones, es decir del actual entorno social; esa ignorancia viene a ser el peor riesgo para el patrimonio cultural.

La conservación del estilo colonial: nuestras casonas, fuentes, monumentos, iglesias, calles, avenidas y demás riquezas arquitectónicas son motivo de respeto por la gente culta, sin embargo, en la cultura nacional, y local aparece la condición destructora de quienes sin juicio alguno arrasa multitud de obras que deben ser respetadas por su belleza y significado histórico.³⁰

²⁹ Zambrano J. (23 de marzo de 2019) Ambulantes ponen en riesgo a Puebla como Patrimonio Mundial. Recuperado de: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/ambulantes-ponen-riesgo-puebla-patrimonio-mundial>

³⁰ (García 2010)

CIUDAD ACTUAL



Imagen 34. En esta imagen podemos apreciar un negocio de cruces, ubicado en la avenida 10 poniente. En primer plano podemos observar una serie de cruces que rodea la fachada del negocio, en el fondo de la fotografía se observa un señor sentado sosteniendo una cruz. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas:19.048662,-98.197251



Imagen 35. Esquina de la 4 poniente y 3 norte, en esta imagen podemos apreciar la fachada actual del antiguo mercado la Victoria. Actualmente el antiguo mercado, esta lleno de restaurantes, negocios de ropa y accesorios. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.046766,-98199182



Imagen 36. Fotografía tomada sobre la avenida 10 poniente. En ella podemos observar la fachada de una antigua casona, la cual se ve deteriorada y en ruinas. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.047917,-98.195687



Imagen 37. Fotografía tomada sobre la avenida 8 poniente. Actualmente esta avenida es conocida por la gran cantidad de papelerías ubicada sobre ella. En esta imagen podemos observar que también encontramos bazares de ropa. Muchas de las antiguas casonas son utilizadas como comercios. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.048059, -98.197940



Imagen 38. En esta imagen tomada sobre la avenida 10 poniente, podemos observar la fachada de una antigua casona. Actualmente muchas de las fachadas que se encuentran sobre esta avenida, están en malas condiciones; despintadas, rodeadas de hierbas, con puertas caídas, basura alrededor y muchas de ellas dan la impresión de que están por derrumbarse. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.047623,- 98195118



Imagen 39. Fotografía tomada a una fachada de un departamento ubicado sobre la avenida 16 poniente. En ella se observa del lado izquierdo un letrero de renta de departamentos, a un lado se encuentran jaulas de canarios y ahí mismo en la parte superior vemos a un perro que ve a la gente pasar por la calle. Muchas de las antiguas casonas fueron sustituidas por edificios para renta de departamentos. Lamentablemente aunque son inmuebles modernos, no se puede observar que exista mantenimiento a ellos. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.049286,-98.192629



Imagen 40. Fotografía de una antigua panadería llamada La flor de Puebla, tomada sobre la avenida 10 poniente y 2 norte. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.047449,-98.194920



Imagen 41. Fotografía tomada dentro de un negocio de comida conocido como Pozoleria Chapala, esta pozoleria se encuentra ubicada entre la calle 5 de Mayo y 8 Poniente. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.047662,-98.196744



Imagen 42. Fotografía de la fachada de la iglesia de Santa Teresa de Ávila, iglesia ubicada en la calle 2 norte y avenida 8 poniente. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas:19.047007,-98.195265



Imagen 43. Juguetería El Tarzán ubicada en la avenida 14 poniente. Al caminar sobre esta avenida, podemos notar que la mayoría de los negocios invaden parte de la calle con artículos que venden. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.050324,-98.196547



Imagen 44. Fotografía tomada sobre la calle 2 norte y avenida 6 poniente. Muchas de las antiguas casonas del centro histórico, son ocupados como comercios. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.045780,-98.195908



Imagen 45. Fotografía de una ferretería ubicada en la avenida 14 poniente. En ella podemos observar accesorios para baños, mangueras, tanques que invaden parte de la calle. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas:19.050324,-98.196547



Imagen 46. En esta fotografía tomada sobre la 2 norte y avenida 6 poniente, podemos apreciar esta casona convertida en hotel. La mayoría de casonas convertidas en hoteles ubicados en el centro histórico, mantienen en buenas condiciones la arquitectura del lugar. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.045780,-98.195908



Imagen 47. Fachada de la parroquia de Santa Clara ubicada en la calle 2 norte y avenida 6 poniente. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Septiembre de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.045934,-98.195809



Imagen 48. Fotografía tomada dentro del antiguo Mercado la Victoria. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo. Puebla, Pue. Septiembre de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.047274,-98.198205

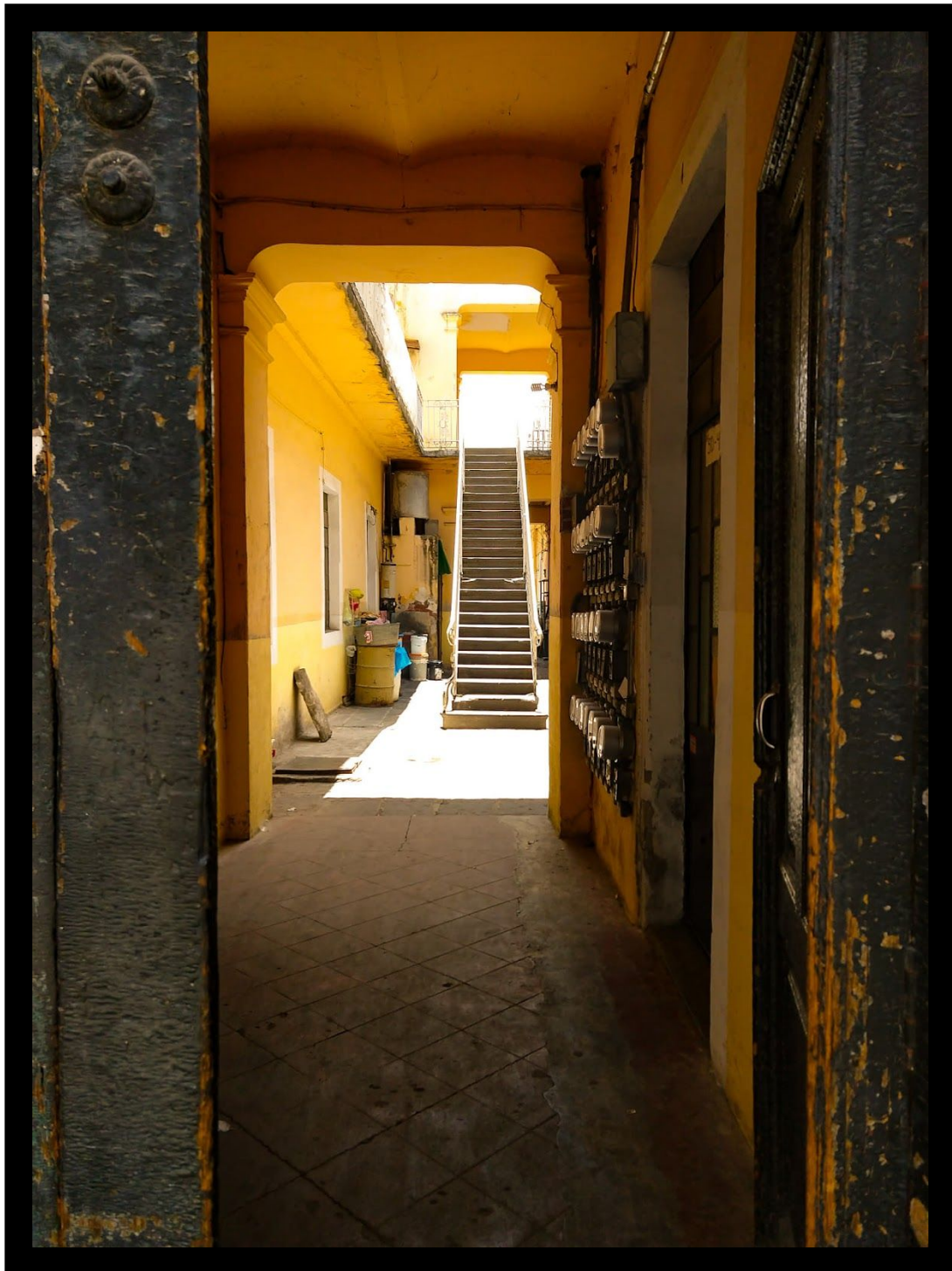


Imagen 49. Fotografía de la entrada de una vecindad ubicada en la avenida 8 poniente. En ella podemos observar una serie de medidores que se encuentra del lado derecho de la imagen, en el fondo unas escaleras que nos llevan a otro piso de la vecindad, se logra ver un tinaco de agua y un desgaste en sus paredes. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo.

Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas: 19.049641,-98.200931



Imagen 50. Fotografía tomada sobre la avenida 4 poniente. En ella podemos apreciar un edificio con una fachada moderna, edificio adaptado para negocios y viviendas. Varias de las casonas o construcciones de la época colonial, fueron sustituidas por edificios o hoteles. Imagen 39. Fotografía de la entrada de una vecindad ubicada en la avenida 8 poniente. En ella podemos observar una serie de medidores que se encuentra del lado derecho de la imagen, en el fondo unas escaleras que nos llevan a otro piso de la vecindad, se logra ver un tinaco de agua y un desgaste en sus paredes. Autora: Marina E. Hernández Jaramillo.

Puebla, Pue. Junio de 2019. Fotografía tomada con un dispositivo móvil. Coordenadas:
19.046477,-98.198798

Conclusiones

La ubicación estratégica de Puebla permitió que fuera un importante corredor de transporte, su estilo arquitectónico basado en una fusión indígena y europea, influyó considerablemente en la creación de ciudades coloniales en el país. Lamentablemente en la actualidad solo se conserva parte del núcleo del centro histórico; es decir, el zócalo, junto con el sur poniente y parte del norte del centro, calles que aún ilustran la evolución de la ciudad por medio de un gran número de edificios religiosos, públicos y residenciales que son conservados en buen estado, sitios en los que acude la ciudadanía y el turismo. Un punto que hay que destacar debido a que gracias a esta conservación patrimonial, el turismo ha logrado ser una fuente de generación de ingresos el cual ha promovido el crecimiento y desarrollo de la ciudad.

Sin embargo, no se puede hablar de la misma manera en el caso del norponiente, debido a que como se ha ido desarrollando este trabajo, podemos darnos cuenta que existe un gran descuido y olvido histórico tanto por autoridades gubernamentales, como por la misma ciudadanía quien ha desarrollado una mala imagen. Durante la investigación nos dimos cuenta acerca de los procesos sociales e históricos por los que han pasado habitantes de esta zona.

En el capítulo primero se hizo una formulación del proyecto de investigación, en el cual se presentaron los referentes teóricos y metodológicos en el cual citamos a Rosana Guber, quien por medio de la etnografía nos dice que el autor da una interpretación de los problemas que se presentan en la sociedad.

En el capítulo dos se realizó un análisis de la memoria histórica, utilizando la metodología por medio de las representaciones sociales. En este apartado se analizó las representaciones sociales que tiene la sociedad poblana acerca del centro histórico de Puebla, en el cual se dio cuenta de que no siempre las representaciones sociales que tiene la sociedad poblana acerca del norponiente del centro histórico han sido las mismas, debido a que el pensamiento y comportamiento se han ido modificando por los procesos históricos que ha pasado

la ciudad. El lenguaje e imágenes que han ido incorporando a esta parte histórica de la ciudad, ha llevado a que se constituyan sistemas de conocimientos en la que los sujetos reconocen la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores que lamentablemente son negativos y que han afectado parte de nuestra memoria histórica.

En el capítulo tercero por medios de entrevistas se realizó un análisis de la situación en la que se encuentra y vive la gente en el norponiente del centro histórico. Durante estas entrevistas pudimos darnos cuenta que no era la misma experiencia que tenían los sujetos entrevistados a la demás sociedad que no se encuentra inmersa en esta zona.

El capítulo cuarto se titula *Memoria Proyectada*, en este capítulo se realizó una construcción histórica, desde la fundación de Puebla hasta finales del siglo XIX. La evolución de esta zona, llevó al desgaste de monumentos y olvido por parte de la sociedad poblana y en este capítulo se presentan en forma de secuencia como fue este proceso histórico.

En el capítulo quinto titulado *Presente Contemporáneo*, se realizó una investigación acerca del crecimiento histórico del norponiente, el cual inicia a partir de principios del siglo XX hasta la actualidad. En este apartado se destaca el cambio drástico que sufrió esta zona histórica, desde el abandono de monumentos, hasta la creación de nuevas zonas habitacionales que llevaron a que las grandes casas del centro, fueran sustituidos por mercados, vecindades y comercios.

Gracias al estudio histórico y entrevistas desarrolladas durante la investigación, se pudo estructurar parte de los procesos históricos por los que ha pasado el norponiente, y con ello conocer la evolución y parte del resultado de la mala imagen que tiene este sitio, así como darnos cuenta del deterioro tanto histórico como monumental que ha llevado a que las personas generen los elementos que forman parte de la estructura de las representaciones sociales de los pobladores que han habitado el norponiente del centro histórico de Puebla, por medio de los acontecimientos históricos.

Es importante entender el gran valor que tiene nuestro centro histórico, así como mantener la autenticidad de las edificaciones, destinar un uso adecuado que permitan conservar el patrimonio.

Hay que preguntarnos o reflexionar: ¿Nuestra ciudad podrá con tanto patrimonio histórico? ¿continuará con la destrucción tanto de la memoria histórica como monumentos? o seguirá persistiendo el analfabetismo y desinterés cultural de la últimas generaciones, esa ignorancia que viene a destruir y poner en riesgo el valor patrimonial de las ciudades.

Referencias

- Altimir, Oscar. (1980). "La pobreza en América Latina: Un examen de la evidencia". Revista El Economista Mexicano. Vol. XIV, No. 5, D.F, México. Altimir Oscar.
- Araya Sandra (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Costa Rica: FLACSO.
- Barbosa Cano, Manlio. El cierre del mercado la victoria vandalismo urbanístico, en Crítica, Revista de la Universidad Autónoma de Puebla, núm. 41-42, invierno-primavera pp 67-70.
- Barbosa Cano, Manlio. Plan de reordenamiento espacial de la actividad comercial de Puebla, Puebla, Centro Regional, INAH, SEP, 1981, P.75.
- Castoriadis, C. (1997). La crisis del proceso identificador. En: El avance para la insignificancia. Buenos Aires: Eudeba.
- Castoriadis, C. (2004). Sujeto y verdad. En el mundo históricosocial. Seminarios 1986-1987. Buenos Aires: Fondo de cultura económica Argentina
- Chartier, Roger, El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación, Barcelona, Gedisa, 1992, pp. 56-57.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2017)
- Contreras Cruz, C. (1986). La ciudad de Puebla, estancamiento y modernidad de un perfil urbano en el siglo XIX. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias, Cuadernos de la Casa Presno.
- Contreras Cruz, Carlos. La ciudad de Puebla en el siglo XIX: espacio, población y estructura productiva, en Puebla de la Colonia a la Revolución, Estudios de Historia Regional, Centro de investigaciones Históricas y Sociales, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, num. 35 verano de 1988, pp. 61-66.
- Cordero y Torres, Enrique. Historia Compendiada del Estado de Puebla, 2da edición, México, Publicaciones del Grupo Literario "Bohemia Poblana", tomo 1, 1965, pp 156, 169, 477.

- Corra Adel, Patricia Roxana. Rescate de Monumentos Históricos Sociales Reordenamiento del Mercado de la Victoria, Buap, Puebla, 1985.
- Durkheim, Emile (1991). Educacion y sociologia. México: Colofón.
- Durkheim, Emile (1999). Las reglas el metodo sociologico. México: FCE
- Durkheim, Emile (2001). Las formas elementales de la vida religiosa. México: Ediciones Coyoacán.
- Fernández de Echeverría Veyta, M. (1931). Historia de la fundación de la ciudad de la Puebla de los Ángeles en la Nueva España Su descripción y presente estado[Libro electrónico]. Puebla: Imprenta "Trabajo". Obtenido de <http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/i18n/consulta/registro.cmd?id=430>
- Gobierno del Estado de Puebla. (2007) El paseo de san Francisco a través del tiempo: arqueología histórica en la ciudad de Puebla. México: Gobierno del Estado de Puebla. Fideicomiso del paseo de san Francisco.
- Gobierno Municipal. (Puebla). (2009). Guía: arquitectura representativa de la ciudad de Puebla (2a ed.). Puebla: Gobierno Municipal.
- Gobierno Municipal Puebla. (26 de julio de 2018) Intervención áreas Centro Histórico. Recuperado de: <https://puebla.opendatasoft.com/explore/dataset/intervencion-areas-centro-historico/>
- Hernández, A.(2009) El espacio público en el Centro Histórico de Puebla (México). Universitat de Barcelona, Barcelona.
- Ibáñez, Jesús (1994). El regreso del sujeto: La investigación social del segundo orden. España: Siglo XXI
- Jodelet, Denise (1986). La representación social: fenómenos concepto, teoría. En Moscovici, S. Psicología Social II. (pp.469-494). Barcelona: Paidós.
- Jorge Gonzalez Aragon, Hector Alvarez Santiago (coordinadores). Conservación urbana en el Paseo del Río de San Francisco, Centro Histórico de Puebla, BUAP, Dirección General de Fomento Editorial, México, 19999, P.27.
- Leicht, H. (1967). Las calles de Puebla (7a reimpresión). Puebla: Gobierno del Estado de Puebla. Secretaría de cultura.

- Lomelí Vanegas, Leonardo. Breve Historia de Puebla, el Colegio de México, Fideicomiso de historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, México, 2001, p. 284-285.
 - Loreto, R. (2002). Los conventos femeninos y el mundo urbano de la Puebla de los Ángeles del siglo XVIII [Libro electrónico]. México: Asunción Lavrin. Obtenido de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/los-conventos-femeninos-y-el-mundo-urbano-de-la-puebla-de-los-angeles-del-siglo-xviii--0/html/f223785a-9573-4396-b1a4-c9bb4cbeadb4_69.html#l_0_
 - Milián, G. (1999). La descentralización comercial en Puebla. BUAP. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
 - Moscovici, Serge (1979). El psicoanálisis. Su imagen y su público. Argentina, Buenos Aires. Editorial Huemul.
 - Palou Pérez, Pedro Ángel (compilador), La Fundación de la ciudad de Puebla, H. Ayuntamiento de Puebla, Instituto Municipal de Arte y Cultura, 2006, p. 7.
 - Sánchez, F. (27 de octubre, 2012). La 28 de octubre, 39 años de lucha. Diario Intolerancia, p. 7. Recuperado el 20 de marzo de 2019 de https://intoleranciadiario.com/wrtvnd45ls0asc1cas/detalle_noticia/102151/ciudad/la-28-de-octubre-39-anos-de-lucha
 - Téllez Guerrero, Francisco. La harina de trigo y el pósito de maíz en Puebla 1820-1840, en Puebla de la colonia a la revolución, Estudios de Historia Regional, Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, EON editorial SA DE CV, México, 1987, p.157.
- texto (Fernández de Echeverría Veyta, 1931)
- Vélez Pliego, F. M. (2007). Planeación, crecimiento urbano y cambio social en el centro histórico de la ciudad de Puebla. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélez Pliego”.

- Zambrano J. (23 de marzo de 2019) Ambulantes ponen en riesgo a Puebla como Patrimonio Mundial. Recuperado de:
<https://www.milenio.com/politica/comunidad/ambulantes-ponen-riesgo-puebla-patrimonio-mundial>